



LA ENIGMÁTICA
SONRISA DE JOSÉ
MARTÍ



PROPUESTAS PARA
FRENAR LA HUIDA
DE PELOTEROS



LA CONTINUIDAD
DEL
TRIUNFALISMO



EE UU SANCIONA A
8 FUNCIONARIOS
CUBANOS



Una selección con lo mejor de la semana del primer diario independiente hecho en Cuba



Los resultados de este año en mortalidad materno-infantil han sido desastrosos.
(Interpress Service)

La tasa de mortalidad infantil en Cuba se disparó casi un 92% entre 2018 y 2021

14ymedio, Madrid | Enero 03, 2022

Muy malas noticias para el Gobierno cubano en los datos de mortalidad materno-infantil del año que acaba de terminar. (pág. 29)

EDITORIAL



Hace doce meses, en otro primero de enero pero de 2021, nadie podía calcular que las calles cubanas se iban a llenar de un río de gente exigiendo libertad, el 11J. (14ymedio)

2022, el año en que los pronósticos no servirán de nada en Cuba

14ymedio, La Habana | Enero 01, 2022

Los cubanos se han despedido de uno de los años más difíciles que recuerdan, para entrar este sábado en un período cargado de muchas incertidumbres. Cientos de presos políticos, la economía tocando fondo, un éxodo masivo en proceso y una pandemia que no acaba de terminar completan un panorama sombrío para la Isla. Con esas variables, el escenario es inédito y cualquier ejercicio de predicción resulta inútil.

Hace doce meses, en otro primero de enero pero de 2021, nadie podía calcular que las calles cubanas se iban a llenar de un río de gente exigiendo libertad. El 11 de julio fue la manifestación popular más numerosa y extensa que haya ocurrido en la historia de Cuba, ni los mambises en sus luchas independentistas, ni los estudiantes en su enfrentamiento contra Gerardo Machado ni Fidel Castro en la Sierra Maestra contaron con un número similar de seguidores.

Sin embargo, la espontaneidad y horizontalidad del 11J, que fue su mayor virtud porque evitó que fuera abortada o descabezada en sus

primeras horas, también resultó su mayor debilidad. Carentes de un guion y de cabecillas, los manifestantes de aquella jornada quedaron acorralados por las fuerzas policiales, no lograron llegar a los puntos neurálgicos de poder y tampoco convocar a militares y policías a unírseles.

No obstante, el régimen entró en "modo pánico" y respondió como único ha sabido hacer el castrismo en sus más de seis décadas de aferrarse al poder: con represión, intentando reescribir la narrativa de lo ocurrido y blindando con uniformados las calles de todo el país. Toda ilusión de que la protesta masiva forzaría al régimen a una apertura económica o política se ha ido disolviendo a medida que pasan los meses.

En lugar de preparar un programa de flexibilizaciones, decretar una amnistía para los presos políticos y lanzar un programa para destrabar las fuerzas productivas, el Partido Comunista ha preferido atrincherarse. Miguel Díaz-Canel se ha convertido en uno de los gobernantes más impopulares de la historia nacional, incluso algunos lo ubican en el primer puesto de los mal queridos.

Esa testarudez y falta de grandeza son una combinación que no presagia un final pacífico para un sistema que en 63 años ha destruido la nación

¿Puede un régimen agotado en lo económico, obligado a estar en permanente estado de emergencia para evitar otro estallido y carente de cualquier mística política sobrevivir por mucho tiempo? La respuesta varía en dependencia del grado de consideración con su pueblo que tenga cada grupo en el poder. En el caso de los jefes cubanos ha quedado claro que nada los frena en su clara obsesión por mantener el poder.

Esa testarudez y falta de grandeza son una combinación que no presagia un final pacífico para un sistema que en 63 años ha destruido la nación, generado una abultada diáspora, lobotomizado a millones de estudiantes a través de sus programas de adoctrinamiento escolar y hundido la economía hasta niveles inaguantables. No van a soltar el timón de la nave nacional por las buenas, ese es el mensaje que han enviado con fuerza en los últimos meses.

Pero el modelo actual no tiene futuro. Aunque logren prolongar su vida artificialmente, está condenado. La posibilidad de un patrocinio, al estilo de la Unión Soviética o de la Venezuela de Hugo Chávez, no se avizora; la pérdida de jóvenes profesionales que se acelerará en los próximos meses descapitalizará aún más la fuerza laboral en un país envejecido y Díaz-

Canel no podrá revertir con su torpe retórica la animadversión que la gente le tiene.

¿Será este el primer día del último año del castrismo?, se preguntan muchos en las calles y casas de esta Isla. Es posible, pero ahora mismo no podemos saberlo.



ACTUALIDAD



Los reporteros cubanos Esteban Rodríguez, de blanco, y Héctor Luis Valdés Cocho, a su derecha. (Twitter/@migracion_sv)

Los periodistas Esteban Rodríguez y Héctor Luis Valdés son admitidos en El Salvador

Luz Escobar, La Habana | Enero 05, 2022

Después de 24 horas de incertidumbre en el aeropuerto de San Salvador, donde llegaron "huyendo del terror" en Cuba, los periodistas independientes Esteban Rodríguez y Héctor Luis Valdés han sido admitidos en el país centroamericano, "mientras se les brinda asistencia humanitaria y se resuelve su situación migratoria", según las autoridades locales.

Los dos cubanos fueron entrevistados por el director del Departamento de Migración, Ricardo Cucalón, en presencia del procurador de derechos humanos, Apolonio Tobar. Han salido del Aeropuerto Internacional para dirigirse hacia la capital, donde "se les apoyará con alojamiento y alimentación". Tobar había declarado en el aeropuerto de San Salvador a la televisora alemana Deutsche Welle que habían activado "a los organismos de instituciones de Gobierno" para llevar a los activistas comida y agregó que conversaría con ellos para saber "cuál es la situación y cuál es su destino".

"Llevamos más de 36 horas varados acá en el aeropuerto de San Salvador después de que el régimen de Nicaragua nos negó la entrada a su país", aseguró al diario local El Mundo luego de salir de la terminal aérea Valdés Cocho, quien agradeció al presidente Nayib Bukele la intención de ayudarles y al Departamento de Migración por el "trato de excelencia".

Por su parte, Esteban Rodríguez, contó a los periodistas que se encontraba en la prisión del Combinado del Este y que de allí fue sacado "para ser expulsado de Cuba". "Me han obligado a abandonar el país", señaló, "por querer pensar diferente, por querer ejercer el periodismo independiente".

"Llevaba ocho meses bajo tortura, en lugares oscuros, estuve bajo amenaza de muerte todo el tiempo", denunció Rodríguez, quien aseguró que aún tenía las marcas de las esposas con las que había sido trasladado al aeropuerto directamente desde la prisión.

Valdés Cocho detalló que "varias ONG" lo ayudaron a "costear el pasaje" y así "lograr la liberación (de Esteban) ya que la Seguridad del Estado amenazaba constantemente en dejarlo sufriendo el hostigamiento en el Combinado del Este".

"Me han obligado a abandonar el país", señaló, "por querer pensar diferente, por querer ejercer el periodismo independiente"

"Hasta no sabemos qué estatus legal tenemos, hemos solicitado ayuda y la hemos recibido", precisó.

Esta madrugada, Valdés Cocho publicó un post en Facebook relatando que él y Rodríguez habían sido obligados "a tomar la decisión de abandonar" el país "con destino a Nicaragua", aunque añadía que su intención era permanecer allí pocos días para terminar recalando en el lugar al que llegan muchos cubanos "huyendo del terror perpetuado por un sistema totalitario".

Sin embargo, según su testimonio, la ruta tenía una escala en el aeropuerto de Tocumen (Panamá), desde donde debían volar a El Salvador antes de continuar hasta Managua. Fue en ese punto, al llegar al aeropuerto de San Salvador, cuando fueron llamados por el altavoz para comunicarles que Nicaragua, gobernada por un socio del régimen cubano, Daniel Ortega, los rechazaba.

Valdés Cocho también refirió que la Seguridad del Estado trasladó a ambos al aeropuerto y les dijo que estaban expulsados y que jamás podrían regresar a Cuba.



Fredi Beirut Matos, de 64 años, y su hija, Katia Beirut Rodríguez, de 36 años, fueron condenados a 20 años de prisión. (Facebook)

Condenado a 20 años un testigo de la muerte de un manifestante a manos de un policía en Cuba

14ymedio, La Habana | Diciembre 25, 2021

Fredi Beirut Matos, de 64 años, y su hija, Katia Beirut Rodríguez, de 36 años, fueron condenados a 20 y 7 años de prisión, respectivamente, por su participación en las protestas populares de La Güinera (provincia de La Habana), el pasado 12 de julio, según denunció en Facebook Mileidis Navarro, familiar de ambos.

"El mayor delito es que fueron testigos de cómo la policía mató a Diubis Laurencio Tejeda. Hombre negro, de un barrio marginalizado que estaba desarmado a quien dispararon. Dice la fiscalía militar que fue en defensa propia. Los videos de su muerte muestran que lo único que tenía en la mano era un celular. Fredi y Katia fueron testigos directos y están pagándolo", denunció en las redes sociales la periodista Claudia Padrón Cueto.

Cueto añadió que el esposo de Katia Beirut Rodríguez "también está detenido y esperando condena. El hijo pequeño de ambos puede quedarse solo. El hermano de Katia está detenido también y con petición

fiscal por encima de 20 años. Una familia destrozada por la dictadura que gobierna Cuba. Una, de miles de familias. En Cuba hace décadas no hay navidad feliz ni próspera, pero esta es la peor".

En un video que ha circulado también en redes se escuchan las declaraciones de Emilio Román, también de La Güinera y quien tiene tres de sus hijos detenidos desde las protestas: los jóvenes Emiyoslan Román de 18 años y Yosney Emilio de 25, además de la joven Mackyanis de 24.

La manifestación en La Güinera, que comenzó alrededor de las cuatro de la tarde del lunes 12, era una réplica de las protestas populares que conmocionaron a todo el país el día anterior.

Laurencio Tejeda fue el único fallecido en las masivas protestas reconocido por el régimen. La versión oficial recoge que la víctima murió durante un enfrentamiento entre manifestantes y fuerzas de seguridad. Además, "varios ciudadanos fueron detenidos" y otros "sufrieron lesiones", entre ellos "agentes de la autoridad", informó el Ministerio del Interior.

Según las autoridades, los manifestantes "alteraron el orden e intentaron dirigirse hacia la Estación de la Policía Nacional Revolucionaria" de La Güinera, "con el objetivo de agredir a sus efectivos y dañar la instalación". Se señala en el relato que los manifestantes proferían insultos contra los dirigentes del país y clamaban por una invasión extranjera.



De los 24 peloteros que viajaron este año a México para la copa del mundo sub-23 solo regresaron estos 12. (Radio Rebelde)

Propuestas del oficialismo para frenar la huida de peloteros, 635 en seis años

14ymedio, Madrid | Enero 03, 2022

En los últimos seis años, por lo menos 635 peloteros salieron de Cuba de distintas formas. Si se cuenta toda la década, 862 atletas de todo tipo de disciplinas se marcharon de la Isla y, desde 2012 huyeron 2.344 entrenadores, 85 de ellos de muy alto nivel.

Todas estas cifras son oficiales y demuestran la magnitud del fenómeno del éxodo masivo en el deporte cubano. Tan grave es el asunto que el semanario oficialista *Trabajadores* aborda este lunes el asunto sin paños calientes, llegando a ofrecer soluciones novedosas como el uso de la publicidad para aumentar los ingresos de los atletas o la despenalización de la salida de Cuba, que se sanciona con ocho años de prohibición de retorno.

El autor del texto, titulado *La dura espina del éxodo*, es Joel García León, periodista especializado en deportes, subdirector editorial de *Trabajadores* y profesor del Instituto Internacional de Periodismo José Martí, en La Habana. El reportero hace especial hincapié en el béisbol, deporte estrella de la Isla durante los últimos cien años, y que en este recién terminado 2021 tuvo la peor de las temporadas posibles,

especialmente en la copa del mundo sub-23 celebrada en México, cuando Cuba perdió a la mitad de los peloteros.

García destaca el reciente hecho de la salida del cienfueguero Christian Sáez, de apenas 14 años, a República Dominicana. También al país vecino se fueron justo antes de Nochebuena Rafael Sánchez, Raico Quiñones y Brayan San Juan, los tres menores.

La razón de tanta salida es, considera el autor del texto, rotundamente económica y no política, como si la desvinculación de ambas cosas fuera posible. "Más de un 90% de la emigración deportiva cubana ha estado marcada, antes y después del triunfo de la Revolución, por probarse al más alto nivel y mejorar sus ingresos económicos. Escasos casos argumentan motivos políticos".

No falta en el texto el reproche a la ruptura del acuerdo con la Major League Baseball (MLB) por parte del expresidente de EE UU Donald Trump

García admite que la motivación económica es muy grande y en las Grandes Ligas de EE UU se puede alcanzar salarios extraordinariamente elevados que resultan tentadores para cualquiera y que el aumento salarial que se hizo en Cuba para los atletas sigue manteniendo nóminas ridículas en comparación con la región. También recuerda que poco a poco y a través de convenios, algunos peloteros han sido contratados en ligas como las de Italia, Canadá, Colombia, Nicaragua, México y la muy poderosa japonesa.

No falta en el texto el reproche a la ruptura del acuerdo con la Major League Baseball (MLB) por parte del expresidente de EE UU Donald Trump. El convenio se realizó en 2018 y era fruto de negociaciones producidas durante el mandato de Barack Obama que implicaban la cesión de un elevado porcentaje a la Federación de Béisbol Cubano como fórmula para facilitar estos contratos, pero la nueva Administración canceló en 2019 el pacto alegando que no iba a permitir esa forma de suministrar financiación al Gobierno de La Habana.

Siendo este el panorama y sabiendo que los deportistas continuarán abandonando la Isla en busca de mejores condiciones, el periodista propone algunas ideas novedosas, entre ellas el uso de publicidad, algo inédito en Cuba y de donde procede la mayoría de los ingresos de los atletas de todo el mundo.

"Aprobada una política de comunicación en el país, pudiera incluirse en los contratos de los jugadores con la FCB ingresos por conceptos de

publicidad y promoción, a tono con lo que sucede en ese aspecto en el mundo", sugiere el autor.

Iniciado el 2022 la sangría sigue. En las primeras horas de enero se confirmó el abandono de la Isla del ahora ex jugador de Industriales Orestes Reyes en busca de una oportunidad con alguna novena de las Grandes Ligas de EE UU. El jardinero de 21 años destacó en el último campeonato nacional Sub-23 con La Habana, donde impulsó 26 carreras y dejó una línea ofensiva de .263/.416/.466, siete dobles, un triple y cinco jonrones.

Y este domingo se dio a conocer que Geisel Cepeda se encuentra desde finales del 2021 en República Dominicana. El jardinero central se separó del béisbol cubano tras terminar su participación en el Mundial Sub-23 celebrado en México y donde se presentó la mayor fuga de atletas cubanos. Originario de Sancti Spíritus, el pelotero tenía un precontrato con el equipo mexicano de los Cañeros de los Mochis, pero no lo culminó.

La revista *Forbes* publica todos los años el *ranking* de salarios de los deportistas internacionales y un dato se mantiene invariable, algunos de ellos perciben infinitamente más dinero de sus contratos de publicidad y *sponsors* que de los que obtienen por sus servicios profesionales. El tenista suizo Roger Federer es el caso más característico, liderando desde hace años este tipo de podio. En 2020 tuvo ingresos de 93,4 millones de dólares, de los cuales solo 7,4 millones son de su salario. No obstante, el margen que Cuba podría llegar a permitirse también es ridículo en comparación con el que un buen pelotero obtendría en EE UU, entre otros países.

García también abre otro tema controvertido, la sanción que existe para los atletas que se marchan de Cuba sin autorización, que supone ocho años de prohibición de regreso

García también abre otro tema controvertido, la sanción que existe para los atletas que se marchan de Cuba sin autorización, que supone ocho años de prohibición de regreso. El periodista sugiere que esto se debería cambiar. Eso sí, para quienes "han mantenido una postura correcta y respetuosa al sistema, háyanse ido de la manera que fuese, pues ocho años sin entrar a tu país arruina sueños, aspiraciones y al final no solo perjudica el deportista, sino al aficionado, a los resultados de Cuba, al pueblo".

García se refiere expresamente a Jorge Soler, Yordan Álvarez y Yulieski Gurriel. Este último, que huyó de la selección cubana durante la Serie del Caribe 2016 acabó firmando un contrato con los Houston Astros por 56

millones de dólares. "¿Quiénes los formaron? ¿Dónde aprendieron ese abecé extraordinario para jugar? ¿Sobre qué bandera se arropan para festejar sus éxitos?", se pregunta García, que añade: "No son nuestros enemigos y hay que entenderlo así, incluso la mayoría han expresado, en público o privado, que les gustaría retirarse de los terrenos en Cuba o volver a vestir las cuatro letras en un certamen internacional. Y eso conlleva flexibilización y diálogo"

El autor señala que es responsabilidad de la parte cubana ser "más ágiles y dialécticos en contratos con ligas profesionales" y considera que podría haber atletas cubanas en España con Iván Pedroso, entrenador de talentos ahora en Guadalajara, o que jugadores millonarios puedan estar motivados para invertir en Cuba.

"Más de 100 peloteros emigrados han retornado por diferentes motivos (no le salieron bien las cosas, no se adaptaron o simplemente probaron y quisieron regresar) y aunque la ruta es larga, no es un sueño imposible que el éxodo de peloteros y de deportistas en general deje de ser una espina más pronto que tarde", concluye el artículo.



Subidos a un andamio, los jóvenes taladran con el martillo neumático los viejos arquitebras que han quedado de la esquina de Monte y Ángeles. (14ymedio)

Las paredes de la calle Monte siguen temblando dos semanas después del derrumbe

Luz Escobar, La Habana | Diciembre 30, 2021

Aramirta Castan acomoda en su centro de mesa las flores que ha comprado este martes. "Me gasté un dineral pero, aunque la cosa esté así de mala, yo igual me compré mi ramo porque todos los años yo paso el 31 con flores en mi casa y este no va a ser diferente", dice.

Mientras ella habla, se sienten el ruido y las vibraciones de los golpes que provoca una brigada encargada de demoler los restos del inmueble vecino que se derrumbó el pasado 16 de diciembre y mató a un transeúnte en la calle Monte.

Los escombros de las obras van cayendo en la calle y sobre la acera mientras pasan los vecinos; el martillo neumático hace retumbar todo el edificio y, al igual que en cualquier casa de la zona, todo parece a punto de colapsar. "Aquí en mi comedor se están cayendo los pedazos de techo, todo está cimbrando, parece que estamos en un terremoto", lamenta esta mujer de 77 años, delgada como un pajarito. "Ese portal de allá afuera está en el aire, todo esto se está cayendo".

Castan vive con su perro en el segundo piso del 429 de la calle Monte. Tiene tres hijos, pero de ellos solamente vive en Cuba una hija; los dos varones se fueron del país. Sobre la mesa, al lado de las flores hay una cazuela con mermelada de guayaba y en la meseta de la cocina otra con casquitos.

"Para estas fechas siempre hago cena y dulces, pero este año no puedo preparar ni flan ni arroz con leche porque no se consigue nada; la cena, menos, no he tenido ánimos de nada", dice Castan mientras envasa sus dulces en unos pomos de cristal que previamente ha limpiado cuidadosamente con agua hirviendo.

Al día siguiente del derrumbe pasó horas en la farmacia del barrio esperando que terminaran de tumbar algunos muros que se habían salvado. No se le olvida que más tarde la visitó el arquitecto que fue a hacer el dictamen de su casa y le dijo que, como ella era propietaria, toda la reparación iba por su cuenta, porque, le explicó, "ellos no tenían nada que ver con eso a no ser que sea un derrumbe total".

Asegura que en la época en que ella trabajaba por cuenta propia en la Plaza de la Catedral se gastó "mucho dinero" arreglando su casa

Asegura que en la época en que ella trabajaba por cuenta propia en la Plaza de la Catedral se gastó "mucho dinero" arreglando su casa, pero insiste que en estos momentos algo así le es imposible de llevar a cabo.

"El arquitecto dice que puedo pedir un crédito, pero eso de igual manera es un dinero que tengo que devolver y yo no tengo esa posibilidad, sin contar que la casa es grande y no son cuatro pesos los que se necesitan para arreglarla", dice Castan. "Con lo que cuento es con la pensión de mi marido, que son 1.639 pesos. No tengo jubilación porque yo era enfermera y dejé de trabajar de un día para otro para irme por mi cuenta".

Apunta que sus compañeras de trabajo la criticaron mucho en aquel momento por esa decisión pero que "no tuvo alternativa" porque "el salario en Salud Pública era una miseria".

Castan vive en esa casa desde 1980 y ahí crecieron sus hijos. Según explica esa vivienda "está en derrumbe" desde hace años y el edificio "está declarado inhabitable" desde mucho antes de que ella se mudara a ese inmueble.

Antes de eso vivía alquilada con su esposo en varios lugares de esa misma zona y recuerda una vez que ella se estaba bañando y su esposo le gritaba: "Aramirta, no salgas, no vayas a salir del baño". Ella se preguntaba por qué esos gritos, si ni siquiera había terminado de darse la ducha, hasta que se asomó a la puerta y se percató de que delante de sus pies no había nada.

"Todo se había derrumbado y yo ni me di cuenta", rememora. "Pude salir porque mi esposo y otros vecinos colocaron unas tablas y pude caminar sobre el vacío".

En los bajos de Castan vive Miguel Alejandro Alderete con su madre y sus hermanos. El hombre explica que ahora están demoliendo "lo que quedaba en mal estado" pero que del destino de su casa "nadie sabe nada". Según contó este martes a 14ymedio, hace una semana fue a las oficinas de Vivienda a preguntar por la situación de su inmueble pero le dijeron que no atienden a ninguna persona hasta el mes que viene. "En enero sin falta voy al gobierno", aseguró.

Subidos a un andamio, los jóvenes que taladran con el martillo neumático los viejos arquivates que han quedado prácticamente colgando en el aire de la esquina de Monte y Ángeles confirman la orden que le han dado. En un momento que hacen una pausa para un breve descanso precisan: "Lo de nosotros es demoler lo que está en mal estado, fue la orden que nos dieron ahora, pero siempre es así. Nos mandan a los lugares cuando ya ocurrió el derrumbe o hay un muerto".



Venta de cemento P350 a 10 dólares el saco, en La Habana. (14ymedio)

"Hemos recibido la orden de vender cemento en MLC en Cuba en lugar de exportarlo"

14ymedio, La Habana | Diciembre 28, 2021

El pasado día 25, en cuanto Tamara vio sacar el cemento a la puerta de la ferretería habanera ubicada entre Infanta y Desagüe hizo una foto y se la envió a su madre. Julia llevaba meses buscando desesperadamente y Santa Claus parecía haberlo traído en su saco, aunque fuera en moneda libremente convertible (MLC), a un precio de 10 dólares. Pero cuando llegó ya no quedaba nada.

"La producción, de manera general, está deprimida ya que el país produce normalmente hasta 1.500.000 toneladas y este año entre todas las plantas no se debe llegar al millón", cuenta este martes Gonzalo Reina Aguilar, director de la Empresa de Cemento Siguaney, en Sancti Spíritus, al diario provincial *Escambray*. Las palabras confirman una escasez que se ha palpado en la calle durante todo el año, pero también revelan la orden recibida por las autoridades cubanas de vender la deseada materia prima en MLC.

"Hemos recibido la indicación de vender mucho cemento en MLC y, aunque parece contradictorio, es un negocio bueno para el país. Antes,

ese insumo se exportaba y se vendía la tonelada a algo más de 50 dólares, ¿y dónde se construía? Fuera de las fronteras cubanas", justifica el funcionario. "El país decidió no exportar y ahora se venden en esas tiendas unas 3.000 toneladas, pero es lo que le hace falta al país, que sí gana, porque lo que se construye se queda en Cuba".

La industria es elogiada por el artículo, titulado *Fábrica de cemento Siguaney sigue en pie*, por haber conseguido producir más de 43.000 toneladas de cemento gris de las 65.000 planificadas para 2021, un déficit considerable pero que el texto considera una proeza a juzgar por los obstáculos hallados en el camino.

Su director explica que a inicios de año, cuando debían comenzar la producción para los "programas priorizados en el país" y la venta a la población, se toparon con que no había el ladrillo refractario

Su director explica que a inicios de año, cuando debían comenzar la producción para los "programas priorizados en el país" y la venta a la población, se toparon con que no había el ladrillo refractario que se necesita para elaborar el cemento gris y que sale de su propia factoría o la de Cienfuegos. Esta última estuvo parada durante cuatro meses, según explicó *Granma* hace semanas, por restricciones al combustible "derivadas del bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de Estados Unidos a Cuba y su asedio contra los suministradores".

Reina Aguilar califica la solución encontrada para resolver este problema de "'revolucionaria' por la cantidad de ideas que tuvimos que sumar, y hasta el momento se han logrado hacer cerca de 19.000 toneladas de clínker sin estar planificado". Aunque no describe el torrente creativo, el funcionario dice haber recorrido el país en busca de los famosos ladrillos con los que recuperar los hornos. En ellos se han hecho las 43.000 toneladas mencionadas.

Con todo, las perspectivas no son muy halagüeñas. El ingeniero Saúl Rodríguez Pérez explica que la fábrica, que tiene más de 50 años, fue una joya cuando arrancó su producción, en el año 71, pero el temor actual es que falle algo y haya que arreglarlo.

El horno, explica, está apuntalado ya que dura unos tres meses y arrancó en noviembre. "Se le han hecho reparaciones y algunos avances que lo han mantenido, pero la vida de una zona básica de ladrillo no es más de un año. (...) Anualmente el elemento refractario básico debe reponerse y eso son alrededor de 300.000 euros".

Pero las inversiones se deben destinar a otro lugar. Según explica, la fábrica de Santiago de Cuba está en construcción y estaban previstas las modernizaciones de Nuevitas y Siguaney, pero esta se ha quedado finalmente fuera y se ha priorizado el oriente del país, donde hay más demanda y menos oferta.

Hay escasez crónica de cemento en Cuba, aunque este año se ha agravado, y ese sector es una constante fuente de robos. Cuando el Estado decide acometer una obra por el mal estado de una calle y coloca allí sus materiales, los vecinos tienden a alegrarse más por la llegada de un saco de concreto al barrio con el que satisfacer sus necesidades que por la reparación. De esta manera, es habitual ver cómo allá donde hay un arreglo de este tipo se acaban multiplicando los muros y rehabilitaciones en las viviendas cercanas mientras el hueco original se remienda a duras penas.

La fábrica de Siguaney planea producir 10.000 toneladas de cemento blanco, otro de los bienes escasos en la Isla, donde casi todo termina por hacerse con el gris

La fábrica de Siguaney planea producir 10.000 toneladas de cemento blanco, otro de los bienes escasos en la Isla, donde casi todo termina por hacerse con el gris, conocido como P350, incluso aunque no sea adecuado para el trabajo a realizar, como la instalación de azulejos o baldosas.

También es frecuente utilizar el material en mal estado de manera inconveniente. Los sacos empleados para almacenar el cemento son poco resistentes para el húmedo clima cubano, por lo que, aunque se proteja de la mejor manera posible, el material se apelmaza o endurece, teniendo que recurrir los propietarios a buscar algún experto que lo aplaste para hacerlo reutilizable. Con todo ello, la pérdida de calidad es patente.

La demanda de cemento entre la población cubana, además, está disparada, porque no se limita solo a las obras y mejoras, sino a los derretidos, operaciones que se realizan con cierta frecuencia en viviendas en mal estado, que son muchas en Cuba, para evitar filtraciones, parchear huecos y tratar de mantener edificaciones que a duras penas se sostienen.



Una de las imágenes promocionales en la web de la Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos, S.A. dirigidas al turismo. (SMC)

Vuelven los turistas a México y Dominicana en detrimento de Cuba, que registra cifras mínimas

14ymedio, Madrid | Diciembre 28, 2021

"Playas, Caribe, mojitos y vacunas, todo en un mismo lugar". Ha pasado casi un año desde que TeleSur publicaba un video en Twitter en el que promocionaba las vacunas cubanas y remataba preguntando "¿Qué te parece esta oferta? ¿Viajarías a Cuba a vacunarte?". Dos meses después, *Cubadebate* desmentía que hubiera una campaña oficial promoviendo el turismo de vacunas, y que primero debía inmunizarse a toda la población, aunque no se descartaba que llegara el día en que el Ministerio de Turismo ofreciera un paquete de todo incluido con Abdala o Soberana.

¿Qué ha ocurrido en todo este tiempo? Oficialmente, Cuba no ha lanzado ninguna promoción turística que incluya la vacunación para extranjeros, aunque cualquier viajero que llegue a la Isla puede acceder al esquema de vacunación completo por 80 dólares o MLC (moneda libremente convertible) o la dosis de refuerzo por 45, según pudo averiguar *14ymedio* en una llamada a la Clínica Central para extranjeros Cira García, en La Habana.

Según la vicegerencia de la institución sanitaria líder del turismo en Cuba, cualquier viajero que quiera vacunarse debe ponerse en contacto con la clínica que, una vez cuente con la información necesaria y el tiempo de estancia que el interesado esté en el país, procederá a citar al extranjero para inyectarle su dosis. El turista debe proporcionar su nombre y apellidos, número de pasaporte, fecha de nacimiento y teléfono donde se le pueda localizar durante su paso por la Isla, además de elegir el esquema de vacunación que desea.

El costo no es por la vacuna, según la trabajadora, "sino por la consulta, toma de temperatura, valoración y entrega de documento oficial con código QR" y su importe se abona mediante tarjeta de crédito o pasarela de pago.

El costo no es por la vacuna, según la trabajadora, "sino por la consulta, toma de temperatura, valoración y entrega de documento oficial con código QR" y su importe se abona mediante tarjeta de crédito o pasarela de pago

"Con el documento que le vamos a dar puede viajar al mundo entero menos a EE UU, que es el único país que no reconoce nuestras vacunas", indica la funcionaria. La Unión Europea tampoco permite ingresar en sus fronteras únicamente con la vacuna cubana, ya que los viajeros deben acreditar haber sido inmunizados con un suero aprobado por la Agencia Europea del Medicamento (EMA) o, en caso de que el Estado lo apruebe, por alguna vacuna que haya "llevado a término el proceso de inclusión en la lista de uso en emergencias de la OMS".

En la clínica Cira García confirman a *14ymedio* que no hay ningún paquete turístico específico que incluya la vacuna, un reclamo que hace un año podría haber funcionado pero ahora se confirma como inútil. No hay conocimiento de que ningún país en el mundo haya cobrado por su vacuna. Todos los Gobiernos han ofrecido de forma gratuita la inmunización contra el covid-19 a su población y el mayor problema es la escasez en los países pobres. Mientras los países ricos van por una dosis de refuerzo con coberturas del 60% en EE UU y hasta del 90% en España y Portugal, en lugares como el Congo apenas se ha alcanzado al 1% de la sociedad.

Este problema de cobertura y desigualdad difícilmente podría paliarse con el turismo. La mayoría de países que abrieron la vacuna a los turistas lo hicieron al inicio de la inmunización, considerándose un "lujo" poder salir al extranjero a inyectarse un suero imposible de encontrar en el país de origen. Pero uno de los mayores incentivos para ello, además del sanitario, es la obtención de un pasaporte covid que permita moverse por el mundo. Cuba, que sigue a la espera de la aprobación del uso de

emergencia de la OMS para Abdala y Soberana ha fracasado en esto tanto como en el hecho de esperar que los Estados cobrasen por vacunar. Cualquier estrategia de turismo de vacunación estaba abocada al fracaso.

Pero no solo este enfoque sanitario naufraga. Los datos de turismo en Cuba siguen dando disgustos. Si en octubre ya era muy visible que República Dominicana le estaba comiendo el terreno a la Isla, con los datos de noviembre, mes de reapertura de las fronteras, siguen sin dar buenas señales. En los primeros 11 meses de 2021 Cuba recibió apenas un 6,5% de los turistas que llegaron en el mismo período de 2019.

Dominicana, por su parte, recuperó el 73% de los turistas que recibió entre enero y noviembre de 2019. Solo en este pasado mes, el país tuvo 424.560 viajeros extranjeros, una elevadísima cifra –1,7 veces de todos los turistas que llegaron a Cuba en los 11 meses entre enero y noviembre de 2021, señala el economista Pedro Monreal–, aunque algo menos que el pasado mes, cuando logró el récord con 443.018 visitantes.

México calcula que, pese al aluvión de cancelaciones de EE UU y Europa por el impacto de la variante ómicron de covid-19, terminará 2021 con 12,5 millones de turistas

Otro de los competidores directos de la Isla, México, reveló este lunes extraordinarias cifras que muestran la recuperación del sector turístico en el país norteamericano. México calcula que, pese al aluvión de cancelaciones de EE UU y Europa por el impacto de la variante ómicron de covid-19, terminará 2021 con 12,5 millones de turistas, no excesivamente por debajo de los 16 millones de 2019.

Andrés Aguilar, de la Secretaría de Turismo de Quintana Roo, dijo que se esperan niveles de ocupación del 80% y 90% para estas fechas. "Esperamos una temporada de invierno bastante positiva para el destino, del 18 de diciembre al 2 de enero prevemos el arribo de 1,3 millones de visitantes", añadió.

En Cuba no hay previsiones oficiales, pero a principios de este mes, la agencia china Xinhua explicaba en un reportaje la apuesta de las autoridades cubanas por abrir más hoteles pese a la mala situación económica. En el texto, y muy de pasada, se desvelaba un dato sobrecogedor. El hotel Cayo Guillermo Resort Kempinski se prepara para reabrir a los turistas a partir del próximo 3 de enero y su proyección era tener para ese mes una ocupación del 10%. Y aún no había explotado ómicron.



Algunos perfiles en redes sociales y en especial grupos como los clubes de motoristas han reportado algunos de los robos violentos de motos eléctricas. (14ymedio)

La Policía cubana detiene a ladrones de motos mientras el Gobierno califica los robos de "noticias falsas"

14ymedio, La Habana | Enero 01, 2022

Para el Gobierno cubano, los robos reportados en los últimos días y la violencia creciente en la Isla no existen. El Ministerio del Interior publicó este viernes un comunicado en el que asegura que hechos denunciados en redes sociales, en particular los relacionados con la sustracción de motos eléctricas, "son sucesos ocurridos en años anteriores o noticias falsas".

Estos, según el Ministerio, pretenden "generar un clima de impunidad e inseguridad ciudadana en medio de las festividades de fin de año".

Sin embargo, en el mismo texto reconocen que ha habido detenidos por ese delito, que "han recibido las medidas penales correspondientes".

La nota, que fue leída en el noticiero de la televisión nacional, dice que "han sido procesados receptadores", algunos propietarios de talleres y mecánicos, así como "ciudadanos que han sido advertidos o multados por confiar en inescrupulosos".

Asegura además haber establecido los *modus operandi* de estas sustracciones: "el aprovechamiento del descuido de las víctimas, la desprotección del bien en la vía pública, la comercialización de partes, piezas y accesorios o la utilización de documentos de propiedad falsos".

En cuanto a las denuncias realizadas a las autoridades que aún no han sido esclarecidas, el ministerio explica que "se trabaja intensamente" y precisa que en algunas de las investigaciones realizadas "se poseen elementos concretos que permitirán la detención" de los culpables y la recuperación de los bienes sustraídos.

El Ministerio asegura haber establecido los *modus operandi* de estas sustracciones: "el aprovechamiento del descuido de las víctimas, la desprotección del bien en la vía pública, la comercialización de partes, piezas y accesorios o la utilización de documentos de propiedad falsos"

"La tranquilidad ciudadana constituye una conquista de la Revolución Cubana, y así seguirá siendo. No habrá impunidad y siempre se actuará enérgicamente contra los delincuentes", concluye la nota en tono triunfalista.

La realidad que muestran las redes sociales y testimonios recabados por este diario es otra. "En la esquina asaltaron a una amiga de mi mamá para quitarle el teléfono", "en mi edificio rompieron una reja para entrar a robar pero el perro ladró y los hombres salieron corriendo", "a mi hermana la dejaron sin cartera al bajarse de una guagua", son algunas de las historias de violencia que se escuchan en Cuba durante las últimas semanas.

En las fechas de celebración de fin de año, que ha estado marcado por la escasez y los altos precios, también ocurrieron una serie de denuncias de asaltos que han puesto en alerta a muchos cubanos.

Robos con arma blanca, arrebatos de cadenas de oro o celulares, robo de motos eléctricas, han sido algunas de las denuncias más frecuentes sobre la poca seguridad que se vive en las calles cubanas.

Algunos perfiles en redes sociales y en especial grupos como los clubes de motoristas han reportado algunos de los robos violentos de motos eléctricas. "Lo mejor es evitar los semáforos en rojo", alertan. En uno de los videos que circuló se puede ver el momento en que a un hombre que maneja uno de estos vehículos lo asaltan en un semáforo y queda tirado en la calle mientras los ladrones se alejan en la moto.



Los babalaos se reunieron en la Casona de Cuquita de la avenida de Diez de Octubre, en la barriada de Lawton, La Habana. (14ymedio)

La Letra del Año advierte de complots y llama a los cubanos a evitar aglomeraciones

Luz Escobar, La Habana | Enero 02, 2022

Con un llamado a redoblar la higiene, evitar las aglomeraciones públicas y la advertencia de complots "donde varios se unen para perjudicar a una persona", ha sido publicada este domingo la Letra del Año que elabora la independiente Comisión Miguel Febles Padrón. Es la primera que realizan en solitario después de que se separaran de la oficiosa Sociedad Cultural Yoruba.

En la Casona de Cuquita de la avenida de Diez de Octubre, en la barriada habanera de Lawton, se reunieron este 2 de enero una veintena de babalaos, seguidores de la religión yoruba en la Isla y varios periodistas para recibir el documento impreso con la Letra correspondiente a 2022 y participar en la conferencia de prensa organizada tras la lectura del documento.

"Les pido que no se hagan preguntas de política ni de problemas ni de situaciones", aclaró antes del inicio del acto Ángela Lorenzo. La mujer detalló que estaban muy contentos los babalaos con el regreso a la casona del municipio Diez de Octubre, donde tradicionalmente habían

difundido las predicciones para el nuevo año, y cedió la palabra a Lázaro Cuesta, que leyó el texto.

Como divinidad regente de este año está Obatalá, creador de la tierra, dueño de la inteligencia y los pensamientos, mientras que la divinidad acompañante es Oshun, una orisha que se sincretiza con la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba. Así la bandera de 2022 tendrá una mitad blanca, en alusión a Obatalá, y la otra amarilla, por el color representativo de Oshun.

Cuesta aclaró que debido a la situación económica actual del país, los sacerdotes trataron de hacer recomendaciones para el ebbo [ofrendas y trabajos de limpieza que deben realizarse], que fueran accesibles para la familia". No obstante, entre los ingredientes se encuentran los huevos, un producto cada vez más escaso en los mercados de la Isla.

Distribuida de forma gratuita, recoge en esta ocasión cinco recomendaciones para Cuba y el resto del mundo, que incluyen "respeto a la diversidad, para lograr una convivencia armónica"

La Letra del Año, distribuida de forma gratuita, recoge en esta ocasión cinco recomendaciones para Cuba y el resto del mundo, que incluyen "respeto a la diversidad, para lograr una convivencia armónica", "mayor uso de la medicina verde y alternativa" y el "rescate de los valores éticos y morales de la sociedad".

El documento incluye entre los acontecimientos de interés social, la necesidad de evitar la violencia doméstica, aunque anuncia que habrá un incremento de ésta "en las relaciones interpersonales". La convocatoria a extremar las medidas en la formación de los menores y un llamado a "preservar la unidad familiar" también forman parte del listado.

Cuesta también aludió a la frustrada unión entre la Comisión y la Sociedad Cultural Yoruba que se concretó en 2016. "Hicimos todos los intentos posibles por buscar una unidad que nunca se logró", dijo, y añadió que tras varios años, "renunciamos a nuestro espacio y nos unimos en busca de la unidad, no solo de la familia religiosa sino de la familia cubana. Buscamos unificar la Letra".

"Desgraciadamente las cosas no funcionaron como habíamos acordado. Surgieron desajustes e irrespeto a las cosas planteadas (...) pero decidimos que era necesario retomar el camino y por eso estamos aquí. No para combatir contra nuestros hermanos sino para darle la opinión desde el punto de vista religioso a la población", detalló Cuesta sobre la ruptura. "No estamos emulando con nadie", puntualizó.

"Esta Comisión ha sido muchas veces censurada, por personalidades de aquí, de allá y de acullá. Religiosos y políticos", lamentó Cuesta sobre la entidad surgida en 1986. "La política como la religión, vista fanáticamente, genera conflicto", precisó y aclaró que durante dos años la comisión no publicó su propia Letra, pero "lo ocurrido" en 2021 fue el puntillazo para retomarla, aseguró, en alusión, pero sin nombrar a los sucesos que se desencadenaron en la Isla, en especial las protestas del pasado 11 de julio. En la conferencia de prensa también intervinieron los babalaos David Cedro y Víctor Betancourt.

Preguntado por *14ymedio* sobre los presos, que el pasado año crecieron en número en Cuba especialmente los prisioneros políticos, Lázaro Cuesta señaló el refrán incluido en la Letra "la cabeza siempre triunfa sobre la mala fortuna". "Cuando vemos las cosas de manera diferente, desgraciadamente los que tienen el poder y el control toman todas las posibilidades que tienen al alcance de sus manos para limitar a los demás la posibilidad de desarrollar las formas de pensamiento que tienen".

"Cuando vemos las cosas de manera diferente, desgraciadamente los que tienen el poder y el control toman todas las posibilidades que tienen al alcance de sus manos para limitar a los demás"

"Vivir juntos y en armonía aunque se piense diferente", con esa frase terminó la conferencia de este sábado en la barriada de Lawton.

En 2016 se unieron por primera vez la Comisión Organizadora de la Letra del Año Miguel Febles Padrón y la Sociedad Cultural Yoruba, más próxima al oficialismo y radicada a pocos metros del Capitolio de La Habana, para realizar la ceremonia de apertura de ese año y confeccionar la Letra. Pero la confluencia duró poco y fue motivo de duras críticas.

Tras unirse, la controversia no se centró más en las diferencias entre predicciones que caracterizaron a los años en que se publicaban dos Letras, sino en el contenido del documento consensuado. El inusual entusiasmo que comenzó a mostrar la prensa oficial en difundir las predicciones también generó recelo.

En varias ocasiones, la Letra consensuada por ambos grupos llamó a "no conspirar ni formar parte de manera alguna en cualquier conspiración", un punto al que se agregó no caer en "habladuría en contra de nadie para no quedar expuesto a grandes desgracias y terminar haciendo el ridículo".

Las críticas llegaron a catalogar el documento como una "Letra de la Policía" por sus llamados a la pasividad social y el respeto estricto a toda

autoridad, que fueron leídos como una convocatoria a evitar las acciones cívicas o las manifestaciones populares contra el Gobierno. La Letra del Año publicada este 1 de enero por la Sociedad Cultural Yoruba ha provocado ya numerosas quejas y memes.





La tasa de mortalidad infantil creció un 55,1% desde el año pasado. (Granma)

La tasa de mortalidad infantil en Cuba se disparó casi un 92% entre 2018 y 2021

14ymedio, Madrid | Enero 03, 2022

Muy malas noticias para el Gobierno cubano en los datos de mortalidad materno-infantil del año que acaba de terminar. La tasa de mortalidad infantil creció un 55,1% desde el año pasado, cuando fallecieron 4,9 menores de 12 meses por cada 1.000 nacidos vivos frente a los 7,6 de 2021. En comparación con el año 2018, cuando la tasa fue de 3,9, el aumento es del 91,77%.

Los datos de mortalidad materna son, si cabe, peores. En 2020 fallecieron 40 embarazadas por cada 100.000 nacidos vivos, mientras el año pasado la tasa se disparó hasta las 176,6, con 175 defunciones. En términos porcentuales, el incremento es de 341,5 %.

El Ministerio de Salud Pública ha desgranado estos datos en su balance de 2021, difundido este domingo por la prensa oficial, aunque se presagiaba lo peor desde que el diario *Invasor* publicó los datos de Ciego de Ávila, la provincia con peores estadísticas. En su caso, hasta noviembre los bebés fallecidos pasaron de 23 en 2020 a 45, que se reflejaba en una tasa que pasaba del 6,4 al 13,8, mortalidades superiores

a países como México o El Salvador, que no gozan de la reputación de Cuba.

Ya con los datos de todo el año, la Isla mantiene unas grandes diferencias entre las distintas provincias, como en años anteriores. Repiten entre las peores la ya mencionada Ciego de Ávila, Pinar del Río con 9,6; Santiago de Cuba con 9,3; Las Tunas con 8,7 o La Habana con 8. En la zona media están Mayabeque con 7,7; el municipio especial Isla de la Juventud con 7,6; Villa Clara con 7,4; Granma con 7,4; Guantánamo con 7,4; Matanzas con 7,1; Holguín con 6,3; Camagüey con 6,1 y Cienfuegos con 6,0. Y muy lejos queda Sancti Spíritus, que se queda en un discreto 4,5, pese a todo un dato que supera los buenos años en que Cuba estaba por debajo de la tasa de 4 fallecidos por cada 100.000 nacimientos. Artemisa es la única que se libra, con el 3,9.

Según el Ministerio de Salud Pública, el covid-19 tiene un peso fundamental en estos resultados, ya sea por efectos directos o colaterales. El texto explica que el coronavirus afecta a las mujeres embarazadas porque la "altura uterina" condiciona la insuficiencia respiratoria y en muchos casos hace necesaria la interrupción del embarazo para poderlas ventilar de manera eficiente.

Las embarazadas, particularmente entre la semana 26 y la 32, son más vulnerables a enfermedades e infecciones

Además, según Sara Urgellés Carreras, jefa del Centro Materno Infantil del Hospital Militar Central Doctor Luis Díaz Soto, las embarazadas, particularmente entre la semana 26 y la 32, son más vulnerables a enfermedades e infecciones, vasculitis (que provocan pequeños trombos), diabetes (gestacional), sobrepeso, obesidad y otros trastornos metabólicos que son importantes comorbilidades para el covid-19.

En 2020 no se produjo ningún fallecimiento de embarazadas con el virus en Cuba pero en 2021 hubo 93. El empeoramiento, explican, fue notable ya con la variante beta, pero mucho más con delta. En ese momento, y en consonancia con los datos del resto del país, aumentaron las muertes, con 22 en julio, 39 en agosto, 18 en septiembre y 8 en octubre, cuando ya se perciben, alegan, los efectos de la vacunación.

Por otra parte, explica la nota, aumentó el número de nacimientos prematuros para tratar a las gestantes, lo que afecta al sistema nervioso central y puede provocar hemorragias, trastornos auditivos, oculares, de conducta y enfermedades renales.

También, añade la doctora, el covid-19 puede provocar la muerte del feto o afectar al crecimiento del bebé, al disminuir el aporte nutricional y de oxígeno a la placenta, lo que ocasiona trastornos en diferentes órganos y patologías.

La crisis sanitaria causada por el coronavirus ha impedido el normal funcionamiento del Programa de Atención Materno Infantil (Pami) y este año, en total, en la Isla nacieron 99.093 nacidos vivos, 5.945 menos que el año anterior.

"Hemos mantenido una tasa de mortalidad infantil por debajo de cinco por cada mil nacidos vivos en los últimos años, y era el propósito propuesto para estos últimos dos años. No cumplir con ello nos duele por la sensibilidad que implican nuestros niños", dijo José Angel Portal Miranda, ministro de Salud Pública.

Sin embargo, el coronavirus no ha sido el único obstáculo para mantener los buenos datos que el régimen siempre ha exhibido como orgullo nacional. El pasado mes, cuando se reportaron los datos de Ciego de Ávila, un doctor advertía en la prensa nacional que el Pami llevaba años abandonado.

Ernesto René, que trabajó durante 34 años en el programa, afirmó entonces que los grupos de trabajo no están completos y falta apoyo del sector

Ernesto René, que trabajó durante 34 años en el programa, afirmó entonces que los grupos de trabajo no están completos y falta apoyo del sector. "Se han perdido profesionales con experiencia en el Pami por políticas y decisiones en la provincia de sus directivos de forma totalmente equivocadas y carentes de ciencia y de experiencia", expuso. Además, añadía que no se ha cuidado al personal que labora en este ámbito y la falta de motivación ha llevado al abandono, lo cual ha llevado a niveles de mortalidad impropios en el país para este siglo, conduciendo a problemas secundarios como la depresión entre las familias de quienes pierden un bebé o a la madre.

Es el caso de Diona, una joven de 26 años que falleció este noviembre cuando estaba a punto de dar a luz. La muchacha, de cuyo caso tuvo conocimiento este diario a través de sus familiares, se dirigió al Hospital Ginecobstétrico Ramón González Coro de La Habana, donde una prueba rápida determinó que estaba contagiada de dengue.

"Las embarazadas con dengue no se atienden aquí", le dijeron después de varias pruebas y extracciones de sangre y cuando las petequias

(manchas en la piel, debidas a efusión interna de sangre) se extendían ya por todo su abdomen y pecho.

Después de horas, apareció una ambulancia para trasladar a la embarazada –ya con seguidas contracciones de parto– hasta el Hospital Nacional, donde son derivados estos casos. Pero al llegar, un nuevo análisis concluyó que no tenía, presuntamente, la enfermedad diagnosticada.

Diona tuvo que esperar varias horas por otra ambulancia que la regresara, tras casi doce horas después de comenzar el trabajo de parto al González Coro, donde falleció. "No nos han permitido ver el cadáver porque se desangró por todas partes. El dengue estaba más avanzado de lo que creían", reconoce un familiar.

En este caso, el niño salvó la vida, pero la familia está en duelo y con la duda de si el sistema sanitario pudo haberla salvado.

INTERNACIONAL



El secretario de Estado de EE UU, Antony Blinken, anunció nuevas sanciones contra funcionarios cubanos. (EFE)

EE UU impone sanciones a otros ocho funcionarios cubanos por su papel en la represión

EFE/14ymedio, Washington/La Habana | Enero 06, 2022

El Departamento de Estado de EE UU anunció este jueves la imposición de restricciones de visado a otros ocho funcionarios de Cuba, cuyas identidades no fueron reveladas, por el arresto y enjuiciamiento de personas que participaron en las protestas del 11 de julio.

"El Departamento de Estado tomó hoy medidas para imponer restricciones de visado a ocho funcionarios cubanos implicados en intentos de silenciar las voces del pueblo cubano mediante la represión, detenciones injustas y duras penas de cárcel", detalló el secretario de Estado, Antony Blinken, en un comunicado.

Blinken afirmó que cerca de 600 manifestantes permanecen encarcelados, algunos de ellos "en condiciones de salud que empeoraron y sin acceso a alimentos, medicamentos o llamadas a sus seres queridos".

Aunque Blinken no ha revelado los nombres de los sancionados, podría tratarse de los fiscales que han pedido excesivas condenas contra los manifestantes y cuyos nombres han sido difundidos en los últimos días a través de las redes sociales.

Las protestas del 11 de julio, inéditas en la Isla en más de seis décadas, llevaron a miles de cubanos a las calles al grito de libertad y exigiendo la renuncia de Miguel Díaz-Canel. Las manifestaciones llegaron en medio de una agravada escasez de alimentos y medicinas, con prolongados cortes eléctricos y una inflación galopante.

En noviembre pasado, Estados Unidos anunció sanciones contra otros nueve funcionarios cubanos a los que impuso restricciones de visado

A esas manifestaciones, que incluyeron marchas pacíficas, enfrentamientos con la policía y saqueos puntuales, les siguió una ola de detenciones de cientos de personas críticas con el Gobierno.

El dramaturgo Yuni García Aguilera, uno de los líderes de la plataforma Archipiélago y principal promotor del 15N, tuvo que salir de Cuba luego de los actos de repudio en su contra orquestados por el régimen. Luego de descender de un vuelo de Iberia, junto a su esposa, Dayana Prieto, dijo que llegaba a España "con las ideas intactas".

En noviembre pasado, Estados Unidos anunció sanciones contra otros nueve funcionarios cubanos a los que impuso restricciones de visado. A través de su cuenta de Twitter, el secretario de Estado, Antony Blinken, anunció entonces la medida y reiteró el apoyo de su administración al pueblo de la Isla "en su lucha por las libertades fundamentales".

Aquellas sanciones buscaban penalizar "a quienes socavan la capacidad del pueblo cubano de mejorar sus condiciones políticas, económicas y de seguridad" de cara a la represión contra la Marcha Cívica del 15N, detalló Blinken. No obstante, el funcionario no ofreció detalles sobre quiénes han sido blanco de estas medidas.

El Departamento de Estado, en respuesta a un correo electrónico enviado poco después desde la redacción de *14ymedio* también declinó revelar los nombres de los sancionados. "Tomamos medidas para suspender la entrada a los Estados Unidos de nueve personas, entre ellas miembros de alto rango de los Ministerios del Interior y las Fuerzas Armadas".



Con su apoyo a Airbnb, el Gobierno cubano defiende la nueva economía capitalista

14ymedio, Madrid | Enero 06, 2022

La indignación del Gobierno cubano contra la multa a Airbnb colea pasados tres días desde que se conoció la noticia, cuando un comunicado del Departamento del Tesoro de EE UU anunció haber llegado a un acuerdo por el que la empresa de alquiler de viviendas pagará 91.172,29 dólares por violaciones del embargo.

Las portadas de los medios oficialistas siguen destacando las protestas de la cúpula gubernamental, que no cesan. La primera reacción fue del ministro de Comercio Exterior e Inversión Extranjera, Rodrigo Malmierca, que protestó contra el "irracional bloqueo económico comercial y financiero del Gobierno EE UU", del que dijo que "no descansa ni por fin de año".

"La plataforma digital de alojamiento Airbnb fue multada por reservarle a clientes en nuestro país. #NoMasBloqueo", añadió. A su queja se sumó este miércoles la del ministro de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla, que acompañó la imagen de un gran resort en la Isla con un claro mensaje en alusión a la sanción: "Las acciones del Gobierno estadounidense contra la recuperación del turismo en Cuba pretenden

ocultar que, a diferencia de EE UU, en nuestro país los ingresos de ese sector se emplean en beneficio del pueblo".

La Agencia Cubana de Noticias se ha hecho eco de la protesta del canciller vinculándola directamente con la multa, aunque no aclaran que fue la propia empresa de alquileres quien cooperó para facilitar la información y reducir el importe económico de la penalización.

"Airbnb opera en más de 220 países y regiones de todo el mundo y nos tomamos muy en serio el cumplimiento de las sanciones", dijo un portavoz de Airbnb, Christopher Nulty. "Nos complace haber llegado a este acuerdo con la OFAC".

La compañía obtiene ganancias multimillonarias actuando como mero intermediario

Los ataques del Gobierno cubano se han centrado en la Administración de EE UU hasta tal punto, que parecen una cerrada defensa de Airbnb, una compañía que se ha convertido en símbolo de una nueva economía capitalista basado en plataformas digitales que obtienen ganancias multimillonarias actuando como meros intermediarios, en este caso el propietario de la vivienda y el interesado en alquilarla.

A pesar de que inicialmente Airbnb se presentaba como modelo de economía colaborativa, basado en la idea de un propietario (el anfitrión, como se sigue llamando) que cedía espacio a un huésped, la plataforma ha mutado en una suerte de agencia de alquiler vacacional *online* que está modificando la geografía de miles de ciudades en el mundo.

Su impacto es tan evidente que muchos Gobiernos han tomado cartas en el asunto, con Holanda a la cabeza. Ámsterdam tiene prohibidos los alojamientos vacacionales en los distritos del centro debido a la *turistificación* de la ciudad. Barcelona, Nueva York, Berlín o París también llevan años intentando regular este tipo de alquileres que tienen entre sus efectos la expulsión de los vecinos y los comercios de barrio a otros de la periferia al provocar la conversión de edificios en pseudohoteles. Además, grandes empresas y fondos de inversión adquieren inmuebles completos para convertirlos en este tipo de negocios provocando alzas de precio en toda la zona.

Aunque los efectos de este tipo no se han producido de forma masiva en Cuba, donde el modelo está poco desarrollado, sorprende el alegato del Gobierno a favor de una empresa con estas características. Los fondos provenientes del turismo son de tal prioridad para las autoridades cubanas que cualquier proveedor de servicios parece

conveniente. Airbnb comenzó su expansión en Cuba al abrigo del deshielo. No en vano, Ben Rhodes, entonces asesor del presidente Barack Obama y uno de los principales artífices del acercamiento, fue el primero en criticar la sanción.

"Negar a los estadounidenses la capacidad de traer ingresos directamente a los cubanos y establecer conexiones entre nuestro pueblo. Qué decisión tan estúpida, contraproducente y *trumpiana* de la Administración Biden. Permitir que más estadounidenses viajen a Cuba fue una política que muchos miembros del equipo de Biden ayudaron a diseñar en 2015. No se trata de un asunto político, sino de una política. Lo más absurdo es que no importará: cuando pretendes estar en la línea dura, los votantes preferirán el original", escribió en Twitter.

Los fondos provenientes del turismo son de tal prioridad para las autoridades cubanas que cualquier proveedor de servicios parece conveniente. Airbnb comenzó su expansión en Cuba al abrigo del deshielo

Rhodes, además, considera que la política latinoamericana de la Administración Biden está siendo torpe, al forzar al continente a buscar otros amigos. "Es una manera perfecta de empujar a Cuba, Venezuela y otros más hacia un estrecho abrazo entre Rusia y China, al tiempo que aliena el abrumador giro hacia la izquierda entre las personas y los líderes de la región", añadió.

Airbnb comenzó a hacer negocios en Cuba en 2015 y un año después el propio presidente y cofundador de la empresa, Brian Chesky, viajó a la Isla con Barack Obama tras anunciar que ampliaba la licencia que tenía del permiso obtenido por el Departamento del Tesoro para que turistas de todo el mundo se alojaran en viviendas usuarias de su plataforma. Según el US -Cuba Trade and Economic Council, en 2016 había 4.000 alojamientos en la Isla en Airbnb, en 2017 unos 22.000 y en 2019 alcanzaban los 36.400.

Demasiados turistas para que las autoridades cubanas renuncien a defender un modelo de negocio que, aparentemente, representa lo que más critican. Quizá el enfado del Gobierno se deba también al hecho de que muchas familias vinculadas al poder usan el servicio de Airbnb para alquilar a extranjeros las mejores casas, y las más caras, de la Isla.

CULTURA



Jones a su llegada a Ucrania en un fotograma de la película.

'Mr Jones' cuenta cómo el 'New York Times' ocultó la hambruna en Ucrania

Rosa Pascual, Madrid | Diciembre 26, 2021

Hay preguntas que salen muy caras. El galés Gareth Jones tenía solo 27 años en 1933, cuando empezó a darle vueltas a una cuestión. Si el Kremlin está en bancarrota, ¿cómo es posible que los soviéticos gasten tanto? La respuesta le costó semanas de hambre y frío, meses de aislamiento social y, finalmente, la vida, que le arrebataron a los 29 años. A cambio le descubrió al mundo el Holodomor, la hambruna infligida a Ucrania por la URSS en la que se estima que al menos cuatro millones de personas perdieron la vida.

Mr. Jones, una película filmada en 2019 por la polaca Agnieszka Holland y estrenada ya en varias plataformas de *streaming*, recupera la figura de este periodista y una de las historias que, casi cien años después de ocurrir, sigue intacta en el siempre latente conflicto entre Rusia y Ucrania. El filme se presentó en el Festival de Berlín de hace dos años y, aunque recibió algunas críticas muy frías por aspectos formales, los expertos destacaron su valor como documento histórico en un pedazo de tierra

algo olvidado en medio del tsunami de cruentos acontecimientos entre 1914 y 1945.

El joven Jones fue un genio precoz. Hablaba multitud de idiomas ya desde muy pronto, incluido el ruso que le enseñó su madre, tutora de los nietos de John Hughes, el fundador de la ciudad ucraniana ahora conocida como Donetsk. A los 25 años ya era secretario de David Lloyd George, que había sido primer ministro británico entre 1916 y 1922; y en 1933 estaba en Alemania cuando el Partido Nazi ascendió al poder. Uno de los hitos de Jones fue, precisamente, entrevistar a Adolf Hitler aquel año, cuando lo acompañó en un vuelo a Frankfurt tras su nombramiento como canciller, encuentro tras el cual concluyó que había que frenar cuanto antes a aquel demente.

Aquí arranca *Mr. Jones*, cuando el joven advierte a su jefe, de vuelta a Londres, de lo peligroso que es Hitler, un hombre al que Lloyd George admiraba entonces. Al ser despedido, el reportero, no exento de ambición, decide ir a Moscú para entrevistar a Stalin, principalmente por dos motivos: solo él puede parar al III Reich y es el hombre milagro, porque, estando el rublo en quiebra, no para de construir industrias. ¿Cómo es esto posible? Jones se dirige a la URSS donde tiene un valioso contacto, el mismo periodista que le facilitó el encuentro con Hitler está ahora en la capital soviética y, además, ha descubierto algo. "Es peor de lo que pensábamos", le advierte.

Para cuando Jones se instala en Moscú, su colega ya ha sido asesinado, en un atraco, según la versión oficial

Para cuando Jones se instala en Moscú, su colega ya ha sido asesinado – en un atraco, según la versión oficial–. No obstante, siguiendo su consejo, se reúne con Walter Duranty, periodista británico del *New York Times* en Moscú, cuyos brillantes artículos sobre la transformación de la economía soviética le habían valido el premio Pulitzer y algo no menos relevante, el favor de Stalin. El prestigioso corresponsal, que vive en un universo paralelo de fiestas, drogas y orgías, no disimula en su intento de convencer a Jones para que no busque lo que no debe encontrar, pero el joven desafía la prohibición expresa de salir de la capital y se adentra por su cuenta en la helada tierra ucraniana, conocida antiguamente como el granero de Rusia.

Durante semanas infernales, Jones será testigo y vivirá en carne propia los horrores de la hambruna inducida tras la colectivización forzosa. Hay escenas espeluznantes, como aquella en la que, por fin, consigue comer algo de carne que le cocinan unos niños. "¿De dónde la habéis sacado?", pregunta. "De nuestro hermano", le responden. "¿Es cazador?". Silencio.

No se quedan atrás otros momentos terribles como los de las agresiones entre vecinos en la cola por un trozo de pan (¿les suenan?), los recogedores de cadáveres o el robo de sus últimas provisiones por parte de unos niños mientras le cantan –en una onírica escena– una realidad que ya comparten con un Jones enloquecido. "Hambre y frío hay en nuestros hogares, nada que comer, ningún sitio donde dormir", entonan.

No dura demasiado, aunque sí lo suficiente, este golpe de realidad, pues Jones es detenido en pocas semanas por las autoridades rusas, que lo arrestan a la vez que a otros seis ingenieros británicos. El aviso es claro: lo devolverán a Londres y, si cuenta la versión oficial sobre la situación en la URSS, entonces sus compatriotas sobrevivirán. Jones acepta inicialmente el chantaje y, antes de partir se encara con Duranty, al que acusa de saber lo que ocurre y callar. "Usted no sabe lo difícil que es hoy en día informar desde Moscú", le responde el veterano periodista, que lo tilda de joven ingenuo por creer que podría hablar con Stalin y cambiar las cosas.

Sin embargo, a su regreso a Londres, Jones se replantea las cosas. Si habla, condenará a los seis británicos inocentes en Moscú. Si calla, millones de personas seguirán sometidas al terror de Stalin

Sin embargo, a su regreso a Londres, Jones se replantea las cosas. Si habla, condenará a los seis británicos inocentes en Moscú. Si calla, millones de personas seguirán sometidas al terror de Stalin sin que nadie lo sepa. El joven escoge la segunda opción y es condenado al ostracismo durante un tiempo, pero persiste hasta vender la historia al único que la puede comprar: el multimillonario William Randolph Hearst, magnate de los medios de comunicación enfrentado a Pulitzer y movido, únicamente, por su deseo de ensuciar el nombre de este. Algo tan bajo como la guerra más famosa de la historia del periodismo salvó a los ucranianos de caer en el olvido.

Mr. Jones está dedicada a las víctimas del Holodomor. La historia no finaliza sin recordar que Gareth Jones fue tiroteado poco después en Mongolia, donde marchó a trabajar tras sus revelaciones sobre Ucrania, en lo que siempre se creyó una venganza del NKVD soviético, el ancestro del KGB. Duranty, en cambio, falleció a los 75 años en Florida y su premio nunca fue anulado pese a que afirmó que los rumores de hambre en la URSS eran completamente infundados. EE UU reconoció a la Unión Soviética poco después de trascender la historia de Jones, una gran oportunidad comercial, según lo vieron los hombres de negocios.

Hay preguntas que salen muy caras. Y respuestas que duelen. Hacia la hora y media de filme, cuando Jones declara lo vivido ante un grupo de intelectuales, uno de ellos, el escritor George Orwell, se acerca a debatir consternado. "Quizá los soviéticos lo hacen lo mejor que pueden, tomando las mejores decisiones que pueden dadas las circunstancias. ¿Qué hay de los hospitales gratuitos, de la escuela gratuita?". "Sí, ¿pero a qué precio?", le responde el reportero. "Existe una sociedad más igualitaria, solo que no es perfecta. No espero que lo sea, los cambios requieren tiempo", rebate el hombre en un diálogo sincero y calmado. "Una sociedad igualitaria –reflexiona Jones–. Es el mismo sistema de explotación que hay aquí, pero peor", le advierte al cariacontecido oyente que responde aturdido: "¿Está diciendo entonces que no hay esperanza?".





Cadáver de Peter Fechter, asesinado el 17 de agosto de 1962 cuando intentaba pasar el Muro de Berlín hacia la parte occidental. (Captura)

El Muro de Berlín, escenario del crimen comunista

Yaiza Santos, Madrid | Diciembre 31, 2021

Nada como la muerte para poner en perspectiva la vida. Ese espíritu guía *En el Muro de Berlín. La ciudad secuestrada* (1961-1989) (Espasa), publicado por el español Sergio Campos Cacho (Soria, 1976) justo el año en que la construcción levantada por la entonces República Democrática Alemana (RDA) ha cumplido 60 años.

La escritura del libro, cuenta el autor a *14ymedio*, le llevó año y medio, pero la investigación se remonta a 2009. Campos, que reside en Berlín desde hace más de 20 años, se dio cuenta, enseñando la ciudad a los amigos que iban de visita, de que faltaba un documento que llevara "a entenderlo todo, a saberlo todo", pues lo que encontraba era "muy fragmentario". La idea del autor era "saber cómo se construye el Muro, cuándo se piensa exactamente la construcción del Muro, cómo funciona el mecanismo, cómo se levanta, pero también quién muere". Empujado por su amigo el pintor Carlos García Alix, se puso manos a la obra. No existía hasta ahora un libro así, "y menos en español", recalca Campos.

En este volumen, el Muro, cuyo final está asociado con la alegría de una multitud enfebrecida rompiendo a martillazos ese hormigón de la

vergüenza la noche de su caída, el 9 de noviembre de 1989, se convierte en la escena de un crimen.

"La historia del Muro es aparentemente muy sencilla si se observa con el gran angular de la Historia: se construyó en una madrugada, estuvo más de veintiocho años en pie y cayó en apenas unas horas", escribe Campos. "Pero si enfocamos mejor, si nos acercamos con el objetivo de la vida cotidiana, veremos que la única manera honesta de contar qué fue el Muro de Berlín es hacerlo a través de sus víctimas mortales".

¿Y por qué? Merece la pena la respuesta del propio autor: "Con el tiempo, el Muro dejó de ser la imagen de la tiranía de la RDA para convertirse en el símbolo de las nuevas fronteras que se han seguido levantando por todo el planeta. Este libro pretende disipar esas brumas alegóricas y devolver al Muro de Berlín su esencia real, la del escenario del crimen comunista, algo que conviene recuperar en estos tiempos de resurrecciones ideológicas en los que se pretende caramelizar el comunismo para ofrecerlo como una golosina redentora".

Campos ofrece el mapa detallado de esa cicatriz redonda que parecía encerrar a Berlín occidental, libre y democrático, cuando en realidad eran las puertas de una cárcel para los alemanes del Este, y elabora lo que llama una "geografía funeraria".

"No se ha llevado a cabo la eliminación de la explotación del hombre por el hombre. Por tanto, no tengo interés en pasar mi vida trabajando para este Estado"

En las inmediaciones de sus casi 112 kilómetros de construcción murieron 140 personas. Campos señala que la gente suele hacer un mohín cuando saben la cifra: "solo" 140 en 28 años.

El autor hace el recuento de cada uno de ellos, desde el primero, una mujer, Ida Siekmann, muerta el 22 de agosto de 1961 al caer de su edificio, en la Bernauer Strasse, cuyas ventanas daban a Berlín Occidental –y fueron después convenientemente tapiadas–, hasta el último, el 8 de marzo de 1989, Winfried Freudenberg, en un accidente al intentar fugarse en globo.

Las víctimas están "presentadas" según la zona del Muro donde perdieron la vida, si fue en un intento de cruce por tierra (o bajo tierra, a través de túneles) o por el río Spree o algunos de los lagos que rodean Berlín. Campos hace especial hincapié en esas muertes en las aguas, por ahogamiento o por disparos, evitándose lo que el autor llama "la tortura de la asfixia", que describe en palabras de un especialista forense.

Una de las víctimas más dignas fue quizá Henri Weise, cuyo cadáver fue encontrado en el río en 1977 y que había solicitado formalmente su salida de la RDA un año antes, con la siguiente "fundamentación": "No se ha llevado a cabo la eliminación de la explotación del hombre por el hombre. Por tanto, no tengo interés en pasar mi vida trabajando para este Estado". La petición le fue denegada y él comenzó a ser espiado por la Stasi. Un día de mayo, dos meses antes de ser hallado muerto, había desaparecido sin dejar rastro.

Casos especialmente trágicos fueron los de los cinco niños que murieron al caer accidentalmente al agua en las inmediaciones del Muro, entre 1966 y 1975 –Andreas Senk (6 años), Cengav Katranci (8 años), Siegfried Kroboth (5 años), Giuseppe Savoca (6 años) y Cetin Mert (5 años)– y que no fueron salvados por el temor de policías o simples ciudadanos del Oeste a ser considerados "infractores y violadores fronterizos" y, por ende, tiroteados por los guardias del Este.

Otros tres menores víctimas mortales fueron Wolfgang Glöde (13 años), por el disparo accidental de un soldado, y Jörg Hartmann y Lothar Schleusener (10 y 13 años), cuyos homicidios –los guardias dispararon cuarenta tiros en las sombras y les dieron a ellos– no se reconocieron hasta 1997.

"Para los comunistas –como para los nazis– no hay posibilidad de paraíso sin exterminio previo y la Alemania de la inmediata posguerra supuso un excelente coto de caza"

La lista incluye también algunos de los intentos de fuga exitosos, como el primero de todos, el del soldado Conrad Schumann, quien quedó inmortalizado en una fotografía icónica (y se suicidaría en 1998, a los 56 años), así como los 11 casos de occidentales muertos por disparos de soldados del Este, en muchos casos en circunstancias poco claras.

Ordenado como solo puede serlo un bibliotecario y bibliófilo como Campos, el libro tiene la virtud de incluir las notas al final, nutridas referencias y una útil cronología.

En él hay espacio para incidir en el régimen de terror instaurado muy pronto en la Alemania oriental, calcado de la Unión Soviética de Stalin, con una de las mayores redes de informantes y delatores del mundo al servicio de la Stasi. "Para los comunistas –como para los nazis– no hay posibilidad de paraíso sin exterminio previo y la Alemania de la inmediata posguerra supuso un excelente coto de caza", refiere Campos.

Pero también hay lugar para algunos datos insólitos que se olvidan ante las grandes letras de la Historia. Por ejemplo, la propia apertura del Muro, con la única presencia para registrarlo de las cámaras de Televisión Española y el micrófono de la entonces corresponsal en Berlín, Rosa María Artal, poco después de que el portavoz del politburó, Günter Schabowski, anunciara con desgana –no había asistido a las reuniones previas donde se acordó lo que se anunciaría– las resoluciones que permitían a los ciudadanos de la RDA salir del país, con el único requisito del pasaporte. "El Muro no cayó a golpes de pico", recuerda Campos.

Y otra curiosidad: que la construcción del Muro se cruzó en el rodaje del clásico de Billy Wilder *One, two, three* y obligó a que la Puerta de Brandemburgo que cruzan los actores, que en principio iba a ser la real, fuera finalmente de papel maché.

También considera Campos cómo a su director –judío alemán que huyó a Hollywood desde Berlín en cuanto ascendió Hitler al poder y que perdió a gran parte de su familia en campos de exterminio, incluida su madre– le bastaron los minutos que dura una de las escenas más memorables de la película, cuando la secretaria del protagonista encandila con su baile a tres rusotes al ritmo de la *Danza del sable* para desmontar el "mito de la desestalinización".

"Aunque el Muro deleznable se construyó bajo la égida de Krushev, el 'comunista bueno' que se supone cerró el ciclo estalinista, lo cierto es que fue levantado por estalinistas y mantenido por estalinistas"

"Aunque el Muro deleznable se construyó bajo la égida de Krushev, el 'comunista bueno' que se supone cerró el ciclo estalinista, lo cierto es que fue levantado por estalinistas y mantenido por estalinistas, aunque, paradójicamente, fue Stalin quien se negó en su día levantar una Muralla China alrededor de Berlín-Oeste cuando los alemanes le presentaron el plan".

En efecto, los planes de construcción del Muro datan de 1952 y partieron del máximo dirigente de la RDA, Walter Ulbricht, pero no se concretaron hasta nueve años después. La principal razón: las constantes evasiones al Oeste, donde no existía paraíso socialista pero sí libertad. Los aliados, por cierto, lo sabían y no hicieron gran cosa para impedirlo.

Campos no sólo conoce muy bien Berlín sino a los comunistas, entre otras cosas porque ha pasado años estudiándolos (dentro de poco verá la luz al fin su trabajada biografía sobre el renegado Enrique Castro Delgado), y en este volumen se demuestra.

Su mirada no concede benevolencia a la RDA ni en las estampas plácidas de un presente en paz. Así, ve los barrios a orillas de los lagos que rodean la capital alemana, que "pueden parecer pintorescos a los visitantes ocasionales" con "unos ojos que vuelven al pasado", y afirma: "Si hoy se me antojan lánguidos reductos humanos sin vitalidad es porque todavía proyectan la sombra que fueron: comunidades siniestras en las que la curiosidad trascendía el mero cotilleo para convertirse en la actividad criminal de la delación".

Pero el autor es aún más contundente en la tercera parte del libro, dedicada a la discutible manera en que el Estado alemán recuerda el Muro de la vergüenza, al presentarlo, asevera el autor, como "un lugar abstracto" en el Memorial de la Bernauer Strasse.

Ahí, cuela una sentencia que resonará en los oídos de los cubanos, rodeados de su particular muro de océano: "Habrá que repetirlo una y mil veces, y durante otros cuarenta años si hace falta. El Muro se levantó para impedir que millones de personas abandonaran una Alemania comunista incapaz de ofrecer un atisbo de esperanza a sus habitantes. Esperanza, se entiende, de conseguir algo tan fundamental como un pedazo de pan y una mínima libertad que funcionara como puerta al desarrollo humano y espiritual que todo hombre atesora y sin el cual se convierte en un esclavo".

OPINIÓN



En ese tramo muchas personas se nos van uniendo, jóvenes, ancianos y niños. (EFE)

"La guagua se convirtió, por segundos, en el lugar más libre de Cuba"

Anónimo, La Habana | Enero 06, 2022

El 11J fue tan espontáneo, popular y genuino que da risa, o lástima, ver cómo desde el oficialismo se intenta vender la idea de un grupúsculo pagado por agencias federales de Estados Unidos.

Ese día me encontraba muy cerca de la sede del Movimiento San Isidro, en La Habana Vieja. De pronto me llaman y me dicen que sobre las 2:30 se va a realizar una manifestación en el Malecón. Era difícil de creer. En Cuba esas cosas no pasaban, aunque ya había visto las imágenes de San Antonio de los Baños, en Artemisa, en estado de ingobernabilidad y dando muestras de una protesta masiva y auténtica.

Aun así, en la capital esas situaciones eran más difíciles. Todavía teníamos frescas las derrotas del 27 de noviembre de 2020 y del 27 de enero de 2021 frente al Ministerio de Cultura. Ambas pudieron ser oportunidades para haber puesto en jaque al sistema, pero no

desembocaron más que en golpizas, discursos triunfalistas, justificaciones para el corte de internet y teléfonos destruidos.

Voy pensando en eso cuando llego a 23 y M, justo frente a la entrada del ICRT [Instituto Cubano de Radio y Televisión]. Un grupo de jóvenes se encuentra protestando y pidiendo un tiempo frente a los micrófonos o las cámaras de la televisión nacional. Frente a ellos, una pequeña representación de trabajadores corea consignas progubernamentales.

A medida que pasan los minutos, este grupo va aumentando con individuos que llegan con banderas cubanas en varios ómnibus, hasta convertirse en una turba que, enardecida y ya con la confianza de ser mayoría, cerca a los jóvenes protestantes y no les permite marcharse hasta que, de una manera fantasmal, aparece un camión y, con una violencia injustificada, comienzan a empujar a los muchachos hacia él.

A medida que pasan los minutos, este grupo va aumentando con individuos que llegan con banderas cubanas en varios ómnibus, hasta convertirse en una turba enardecida

Fue la primera escena de disturbios que vi en la tarde del 11 de julio en La Habana. Los muchachos gritaban "Cuba es de todos" desde lo alto del camión y los acompañaba una curiosa manifestación de personas por toda la avenida 23, de M a I. Yo, en estado de *shock*, planeaba dirigirme al Malecón, donde me decían que estaba concentrada la mayor cantidad de personas.

De camino hacia ese lugar, coincido con una amiga que me cuenta que a las 4:00 pm el Presidente va a hablar en Televisión Nacional. Es el tristemente célebre discurso donde llama a los revolucionarios a tomar las calles y a no entregar la Revolución. En esa intervención, Díaz-Canel dio, con sus palabras finales, la orden de combate, que hacía temer una eventual guerra civil.

El ómnibus que nos lleva hacia La Habana Vieja está cargado de un aura de excitación nunca antes vista. En ese ambiente, de pronto se levanta una muchacha y comienza a gritar consignas antigubernamentales, a aplaudir, a exigir libertad y a recitar los versos de Bonifacio Byrne en *Mi Bandera*. La guagua se convierte, por segundos, en el lugar más libre de Cuba, donde todos y cada uno sonrían felices al poder decir lo que hace tantos años tenían atragantado.

Bajamos muy cerca del hotel Deauville, epicentro de las protestas de 1994, caminamos gritando consignas y diciendo a los vecinos que salgan de sus casas, hasta que llegamos al Parque de La Fraternidad, a un costado del Capitolio.

En ese tramo muchas personas se nos van uniendo, jóvenes, ancianos y niños. En chancletas, sin camisas, acabados de despertar o salidos de trabajar esa tarde. Todos, ansiosos de libertad. Frente al teatro América, una manifestación organizada por el Gobierno, bien escoltada por carros policías, *jeeps* militares y agentes apostados en las esquinas de Neptuno y Galiano, se pasea sin generar otra cosa más que curiosidad y risa. Fue una muestra más de que tenemos un sistema lastimosamente ridículo y pantomímico.

La vista que ofrecía la explanada frente al Capitolio era indescriptible: alrededor de 1.500 personas, tal vez 2.000, coreaban la palabra libertad. El título de la canción *Patria y Vida*, convertido en lema, era un rugido abrumador. "Que se vaya Canel", "renuncia" y "Díaz-Canel, singao" se escuchaban por todo el lugar.

En chancletas, sin camisas, acabados de despertar o salidos de trabajar esa tarde. Todos, ansiosos de libertad

Ya había tenido noticias de que Camagüey, Ciego de Ávila, Palma Soriano, Santiago de Cuba, Matanzas y otros municipios de Cuba estaban en pie, enfrentados a la Policía y demostrando que la libertad, por mucho que un sistema lo ignore, es lo más grande que existe. Estaba frente a un escenario inenarrable, increíble: miles de personas en Cuba se habían lanzado a las calles a exigir al Gobierno lo que hace tiempo eran insatisfacciones.

No por gusto desde hacía dos días la campaña #SOSCuba había logrado ser tendencia en Twitter, y no solo por el llamado de la influyente Mia Khalifa.

Corriendo hacia un camión policial estoy cuando, de pronto, me siento apretado como por mil manos que me paralizan. Me gritan, me tiran al piso y me golpean en la rodilla. La gente a mi alrededor intenta separarlos de mí, pero les es imposible y sólo filman, documentan semejante atrocidad y los improperan.

En lo que se me está deteniendo, una mano me aprieta la garganta y me dice "negro de mierda, vuelves a gritar y te zafo el guargüero". La mano es de un muchacho de no más de 20 años, tal vez menos, que destila un odio indescriptible por sus ojos. No es un odio legítimo ni personal contra mí: es el odio inoculado por un sistema hacia toda persona que piense de manera diferente. Así, en semiinconsciencia, le deseo la paz y me resigno al arresto.

La patrulla en la que me montan va a unos 120 kilómetros por hora y me deja en la puerta de la estación de Zanja, donde accedo por la entrada de la calle Escobar. Fuera del edificio hay un grupo de personas prestando apoyo moral a todos los que poco a poco vamos entrando sin saber cuándo saldremos.

Le pido al oficial que me diga bajo qué delito me detiene, que si puedo apelar al recurso de *habeas corpus* o llamar a un abogado. Todo esto es parte del protocolo de detención explicado en la Constitución y por el locutor y miembro del Comité Central del PCC (Partido Comunista de Cuba) Humberto López en el programa *Hacemos Cuba*. Sabiendo de antemano que es imposible acceder a todo esto, lo hago para en el futuro poder afirmar con toda convicción que mi detención es arbitraria y viola lo estipulado en las leyes vigentes.

En un intento por sobrevivir me acerco a los barrotes y allí me quedo, implorando un poco de agua a todos los oficiales que pasan por allí. Recibo el primer vaso tres horas después

Soy despojado de mis pertenencias y arrojado a una celda de unos ocho por seis metros donde hay unas 150 personas. Son las 5:35 pm. Lo vivido en ese lugar hasta el momento de mi liberación es señal inequívoca de que vivimos en un Estado que no solo viola algunos principios de los derechos humanos, de carácter universal, sino que viola su propio sistema jurídico, y que la intolerancia hacia quien disiente es mayor que a cualquier otro delito.

En aquella celda infecta, el aire es irrespirable y el calor asfixiante. En un intento por sobrevivir me acerco a los barrotes y allí me quedo, implorando un poco de agua a todos los oficiales que pasan por allí. Recibo el primer vaso tres horas después.

Es curioso cómo en esa celda jamás se tomó en cuenta la situación epidemiológica que atravesaba el país. Al contrario, parecía que nos instaran a contraer el covid-19 y morir. Mientras cada mañana el doctor Francisco Durán recomendaba una serie de medidas, entre las que estaban evitar el hacinamiento y mantener el distanciamiento social, el Gobierno encerraba a cientos de personas en celdas sin condiciones con el simple objetivo de demostrar poder.

Allí todos estábamos por la misma razón. No había una sola persona que hubiese entrado por otro motivo. Algunos por estar directamente en la protesta, otros por apoyarla con aplausos desde afuera y los menos por curiosidad. Incluso había un hombre retenido por darle un pomo de agua a un grupo de manifestantes. Tal vez ignorando eso, la Policía de la

estación se estrelló ante la integridad y la hermandad que se formó en segundos en ese espacio lleno de hombres deseosos de libertad. La entrada de un nuevo detenido (cosa que sucedía a cada rato) era un momento donde se aplaudía y se gritaba libertad, tal vez con mayor sentido que fuera, en la calle.

Había personas de todas las edades, incluso tres menores, y también una pareja de italianos y un belga. Todos contaban cómo llegaron allí, y en todas las historias había una palabra en común: violencia.

Recuerdo la entrada de varios detenidos asidos por el cuello por oficiales, estrellados contra el piso, pateados, abofeteados y humillados. Dos casos me impactaron especialmente. El primero, un chico delgado, barbudo, que llegó arrastrado por un teniente del doble de su ancho que, justo antes de meterlo a la celda, lo abofeteó hasta sacarle sangre de la nariz. Ese chico se encontraba en tal estado de alienación, que solo miraba hacia los lados y se reía. Me pregunto qué habrá sido de él. El otro fue un muchacho negro, tirado al piso y arrastrado hacia la celda que, en el recorrido, gritaba que él era de la UJC [Unión de Jóvenes Comunistas] y que por favor llamaran al político de la unidad. Lo callaron a piñazo puro.

Tras unos 15 minutos me dice que van a chequear todos los datos y si no tengo problemas anteriores, o sea antecedentes penales

Sobre las 6:40 me sacan de la celda y me llevan a una oficina rotulada con el cartel "Carpeta 2". Allí me toman los datos, me retiran el carné de identidad y me preguntan las razones de mi detención, razones que ni yo mismo conocía. La entrevista me la hace un oficial del Departamento de la Seguridad del Estado. Este es, igual, un chico joven, de no más de 25 años, con unos penetrantes ojos verdes que, por encima de la mascarilla, no paran de juzgarme.

Tras unos 15 minutos me dice que van a chequear todos los datos y si no tengo problemas anteriores, o sea antecedentes penales, se me dará la libertad en unas horas. Es la primera vez que escucho esa palabra en boca de uno de ellos.

Me llevan a otra celda, de cuatro por un metro y medio. Ahí es donde pienso por primera vez en mi familia. Sé que estarán preocupados porque, conociéndome, deben de haber inferido que iba a integrarme a las protestas. Confío en salir antes de las 9:00 pm, la hora del toque de queda por covid-19 que había impuesto el gobierno provincial. Es donde fumo por primera vez desde que estoy detenido. Silenciosamente, un recién llegado me pasa un cigarrillo que aspiro con ansiedad, preguntándome qué tan intolerante y orgulloso podía ser un Gobierno incapaz de entender una protesta pacífica y en su lugar llenar las

unidades policiales de gente (ya éramos unos 250 entre las dos celdas, y unos 60 en el pasillo, fuertemente custodiado por oficiales armados). Muchos recién llegados comentaban que habían oído que las estaciones de Zapata y C y Cuba y Chacón estaban también desbordadas. Los cubanos seguían protestando en las calles.

Las horas que quedaron las utilicé para memorizar cada momento, cada acción y cada persona que podía figurar en este texto. El protagonismo se lo llevó, sin dudas, el oficial que dirigía ese día la guardia de las celdas. Era lo que en Cuba llamamos jabao, de un metro cincuenta, quemado por el sol y fortalecido por sesiones constantes de entrenamiento. Un hombre brutalizado, semiprimitivo, cegado por el poder momentáneo que le da el uniforme azul y la pistola que cuelga en su zambrán (cartuchera). Con una risa torcida, se acercaba y nos decía que no íbamos a salir de ahí para contarlo. Fue quien, cuando en la celda vecina comenzaron a cantar el himno nacional y exigir la renuncia del presidente, retiró el agua y sacó a unos cuantos, los golpeó frente a todos y los mandó al calabozo.

Me percaté de la suciedad de mis zapatos y de mi bolso, del dolor de mi rodilla y de los casi siete kilómetros que tenía que caminar hasta la casa

El calabozo, un lugar que no tuve el placer de conocer, por ventura, estaba después de la celda de las mujeres. Éstas, aunque en mucho menor número que los hombres, tal vez unas quince, llegaban detenidas tanto por oficiales femeninas como masculinos. Con las ventajas que su sexo ofrecía en ese momento, ofendían directamente a los que las llevaban lo mismo hacia el final de un pasillo lateral del que nunca pude descifrar su fin o que las dejaban, separadas de sus compañeros, en el espacio exterior de las celdas, al final de mi estancia, lo ocupaban casi 70 personas.

Luego de horas escuchando gritos, quejas, aplausos, ofensas, consignas (sobre todo "patria y vida") y la letra del himno nacional (que habrá sido cantado unas 11 veces), abren mi celda y dicen mi nombre. Son las 11:20 pm.

El oficial, este señor con salvajes movimientos y actitud ciclópea, me entrega el carné de identidad y mis pertenencias y pronuncia las únicas palabras que sonaron extrañamente amables en su boca: "pírate, chama". No me hicieron firmar papel alguno, ni las famosas multas por propagación de epidemia y desorden público que deducíamos en las celdas que nos iban a poner. Supongo que, cuantos menos registros de detenidos, mucho más fácil demostrar que en las protestas había "cuatro gatos".

En la calle me percaté de que el cinto lo tenía roto, igual que la camiseta. Que me habían desaparecido la mascarilla (utilicé la que me regaló un compañero de celda) y que el sudor y el mal olor me inundaban. Me percaté de la suciedad de mis zapatos y de mi bolso, del dolor de mi rodilla (que resultó ser un esguince provocado por la golpiza de mi detención) y de los casi siete kilómetros que tenía que caminar hasta la casa.

El último recuerdo que me llevaba era el sonido de los teléfonos sonando en el cuarto de retén de las pertenencias, frente a la celda. Nunca dejaron de sonar en todo el tiempo que estuve allí y creo que será un recuerdo que tendré en el cerebro toda la vida. Sonaban a desesperación. Desesperación de amigos y familiares.

El trayecto lo hice en aproximadamente una hora y quince minutos. A lo largo del camino sólo vi patrullas policiales. Sin embargo, el escenario que me tenía preparado la calzada de 10 de Octubre, de Cristina a Jesús del Monte, fue algo increíble. Piedras, cristales y botellas rotas, tiendas desbaratadas y saqueadas. La esquina de Toyo fue, evidentemente, el centro de la lucha aquel domingo de San Abundio.

Este era el principio del fin. Todos lo sabían. Dijera lo que dijera el presidente en televisión, ya el pueblo había hablado

Al llegar a mi casa mis padres me esperaban con la expresión de aquellas familias que en el *batistato* buscaban a sus hijos entre los muertos de una refriega policial. No hubo palabras, ni lágrimas ni abrazos. Fui, cojeando e imposibilitado prácticamente de hablar, directo al baño, procesando todo lo que había vivido en las últimas horas.

Este era el principio del fin. Todos lo sabían. Dijera lo que dijera el presidente en televisión, ya el pueblo había hablado. Las miles de personas que yo había visto gritar "no tenemos miedo", "libertad" y "el pueblo unido jamás será vencido" me lo confirmaban. Las burdas y tramposas estrategias gubernamentales de policías vestidos de civil, ómnibus cargados de trabajadores enviados a los focos insurrectos para ser presentados como el pueblo espontáneo y la absurda responsabilidad echada sobre el Gobierno estadounidense demostraban una desconexión tan grande entre Estado y pueblo que les costará más tarde o más temprano o la Revolución o una guerra civil.

La continuidad del triunfalismo



Mural en relieve a la entrada del mercado del Ejército Juvenil del Trabajo de la calle Tulipán, en La Habana. (14ymedio)

Reinaldo Escobar, La Habana | Enero 01, 2022

El último día del año 2021 los directivos del mercado del Ejército Juvenil del Trabajo (EJT) de la calle Tulipán sorprendieron a sus habituales con un mural en relieve que reproduce un viejo ícono del triunfalismo: la imagen de un campesino portando un suculto racimo de plátanos extraída del dorso de los billetes de 20 pesos en circulación.

Lo curioso es que dicha imagen ya aparecía en los billetes de los años 90 con el rótulo de "Programa alimentario" y en los actuales el pie del grabado dice "Desarrollo Agrícola". Acompañan al guajiro, en ambos casos, unos surcos que se pierden en el infinito y unas combinadas cañeras en plena faena.

Sin ánimo de pedanterías esteticistas y sin pretender que detrás del inocente mural esté la mano peluda del aparato ideológico, la reproducción del recolector de plátanos a las puertas de un mercado ofrece señales de que se sigue proyectando la misma visión triunfalista de un Estado controlador que "garantiza" la alimentación al pueblo.

Poco importa que los plátanos que venden del otro lado de este portón ya no son aquellos "microjet" de los 90 que hacían saltar la grasa en la sartén por su desmesurado contenido de agua; menos importa que el precio se haya multiplicado hoy por diez, desde la última emisión de aquellos billetes.

Allí está con su leve y sudorosa sonrisa este campesino al que han amulatado en el artístico empeño y al que, sin ocultas intenciones ideológicas, le pasaron el racimo de la mano izquierda a la derecha. Cosas del diseño.



La sonrisa de Martí



Hay mucho aún por escribir sobre la risa de Martí, aunque solo se conserve una foto donde esboza ante la cámara una tímida mueca.

Yunior García Aguilera, Madrid | Enero 04, 2022

*Yo lo vi, yo lo vi venir aquella tarde;
yo lo vi sonreír en medio de su pena.*

José Martí, *El presidio político en Cuba*

¿De qué reía Martí? La Historia suele encerrar a sus héroes en una seriedad marmórea que nos impide cualquier acercamiento profano. Afortunadamente, en los últimos años han ido apareciendo artículos que indagan en zonas más íntimas de la biografía del Apóstol. Con menos timidez, se desempolvan apreciaciones sobre su sexualidad, sus enfermedades y otros aspectos polémicos de su vida. Sin embargo, casi nada aparece sobre un tema que podría ofrecernos una visión más completa y humana del más universal de los cubanos: su sentido del humor.

Es cierto que la vida de Martí se vio marcada por el sufrimiento. Con apenas doce años perdió a su pequeña hermana María del Pilar; y más tarde a Lolita. Debó enfrentar desde temprano la severidad de su padre. Le fue imposible mostrar indiferencia ante la esclavitud y la falta de libertad de su Patria. Sufrió prisión a los dieciséis. Marchó al exilio antes de cumplir los dieciocho. Debó soportar el resto de su vida las secuelas que le dejaron los grilletes. Padeció de una enfermedad (sarcoidosis) que

lo hostigó hasta su muerte. No pudo disfrutar casi nunca de la compañía de su hijo y debió aceptar las quejas y reclamos de su familia, quienes nunca comprendieron del todo su obsesiva dedicación a la causa de la independencia.

Martí fue, en sentido cabal, un hombre serio. Los colores de su ropa reflejaban el luto por su Patria. Y el anillo de hierro era tal vez el símbolo más cercano a su carácter. Él mismo reconoció, en respuesta a un artículo que intentaba desacreditarlo, que "el tono de chiste le era ajeno". Sin embargo, a su amigo Manuel Mercado le escribiría en una ocasión dolorosa: "Yo me sonrío en todas mis tristezas".

Y es que alguien que creció con seis hermanas menores, que disfrutó desde temprana adolescencia del criollísimo humor en el teatro cubano, que adoraba la sonrisa en los niños; alguien que, en definitiva, sentía tan profundo afecto por la espiritualidad, no podía negarse el placer de reír y hacer reír a los demás.

Martí hablaría de Dickens como si se refiriera a sí mismo: "Ríe con lágrimas en los ojos; o llora con la risa en los labios". Es esa, tal vez, la mejor definición sobre el sentido del humor martiano, siempre una mezcla de angustia y alegría, o viceversa

Martí, con sus más íntimos amigos, sabía burlarse de sí mismo. Hay en sus dibujos un desenfado que apunta hacia la simpatía. Incluso en la caricatura que se hiciera, destella la comicidad. En carta a su entrañable Fermín Valdés, habla de sus orejas. Alega que la causa de que estuvieran separadas de su cara "más de lo normal" se debía a los tirones que le dieron sus maestros. Saber burlarse de uno mismo, suele ser un indicio de un saludable sentido del humor.

No faltaron tampoco los apodosos o sobrenombres. La singular oratoria del Maestro alcanzaba tonos evangélicos. Esto no solo le trajo miles de admiradores, sino también alguna que otra burla. Desde su juventud, en España, se ganó el apodo de "Cuba llora", debido a un incidente donde, luego de pronunciar aquella frase, un mapa de Cuba le cayera sobre la cabeza. El propio Martí, en carta a Rafael Serra, refiere: "Recuerdo que, en la sesión de los casinistas [tertulianos que se reunían en casinos o club], empecé un arranque en algo como Cuba llora... y desde entonces me quedó el apodo entre los cubanos madrileños".

En su obra asoman de forma repetida palabras como "reír", "chiste", "comedia", "carcajadas". Hay en su bibliografía un torrente de comentarios críticos sobre comedias que leyó o vio en escena. Aparecen regularmente en su epistolario ironías, bromas y frases que buscan arrancar sonrisas en el destinatario. Un humor negro, pocas veces visto

en su literatura, brota de repente en su crónica de un viaje selvático a Guatemala.

Hay mucho aún por escribir sobre la risa de Martí, aunque solo se conserve una foto donde esboza ante la cámara una tímida mueca, rompiendo su habitual seriedad. Martí hablaría de Dickens como si se refiriera a sí mismo: "Ríe con lágrimas en los ojos; o llora con la risa en los labios". Es esa, tal vez, la mejor definición sobre el sentido del humor martiano, siempre una mezcla de angustia y alegría, o viceversa.

En estos días "festivos", muchos cubanos han manifestado su tristeza ante la represión y los cientos de presos políticos que no pudieron estar cerca de sus familias. Pero el dolor nunca debe arrebatarlos la posibilidad de la esperanza. Ese rayo de luz inextinguible fue seguramente la causa por la que Alfonso Reyes describiría a Martí como "un hijo del dolor, que no perdió nunca la sonrisa".



Los policías se habían esfumado y los Boy Scouts dirigían el tránsito en una de las intersecciones más importantes de la capital. (Archivo)

Enero 1959: Batista se fue, Fidel no llegaba y los Boy Scouts dirigían el tránsito en La Habana

Frank Calzón, Miami | Enero 05, 2022

Ni a mi amigo Guillermo ni a mí nos molestaba el norte, el frente invernal que desde hacía unos días lanzaba las olas sobre el muro del Malecón habanero. Los dos, de 13 y 14 años, estábamos felices dirigiendo el tránsito en una de las intersecciones más importantes de la ciudad. Los semáforos en aquella época no eran automáticos y necesitaban un policía encargado de cambiar las luces manualmente.

La policía, la del tráfico, y la otra, la que perseguía, torturaba y asesinaba a los jóvenes que se oponían al régimen de Fulgencio Batista, se había esfumado como por arte de magia. Mientras tanto, Fidel (ya todo el mundo lo llamaba simplemente así) había declarado Santiago de Cuba capital de la nación y en un discurso aconsejaba calma, felicitando a todos los cubanos por el momento histórico que vivíamos, y pidiendo a los niños exploradores que fueran los policías en la capital.

Sería necesaria toda una semana hasta que él, con su ejército rebelde, que iba incorporando a muchos reclutas al pasar por los pueblos y

ciudades que lo aplaudían delirantemente, entrase en La Habana con Huber Matos y Camilo Cienfuegos a cada lado.

Estábamos alegres. El país, la gente, hasta los niños, intuían que algo muy bueno había sucedido. Los habaneros se reían viéndonos tan serios, con nuestros pantalones tan cortos, dirigiendo el tráfico. Las señoras del edificio de enfrente nos traían limonada con emparedados de jamón y queso.

La esperanza se reflejaba en las caras, en los comentarios, en la expectativa de aquel pueblo que creía en Fidel Castro. ¿Quién, a no ser Batista, que lo acusaba de comunista, iba a dudar de que restablecería la Constitución de 1940, que erradicaría la corrupción, los abusos y la censura de prensa? Fidel había prometido que nunca más una madre lloraría por un hijo en la prisión política, y los vuelos con los exiliados ya aterrizaban en Rancho Boyeros.

La esperanza se reflejaba en las caras, en los comentarios, en la expectativa de aquel pueblo que creía en Fidel Castro. ¿Quién, a no ser Batista, que lo acusaba de comunista, dudaba de que restablecería la Constitución de 1940?

Cuba era una fiesta. Los habaneros habían disfrutado de otra Nochebuena con puerco asado, cerveza Hatuey, yuca con mojo y frijoles negros. Habían comido los turrones, los dulces de coco y los cascos de guayaba, y en los balcones se agitaban las banderas, en vísperas del arribo de los héroes.

Después, con rapidez vertiginosa, vendrían otras cosas: el encarcelamiento y hasta el fusilamiento de algunos de los héroes que yo veía en la pantalla de la televisión junto a Fidel y al pueblo delirante. Se impuso a la fuerza la radicalización ideológica y la intolerancia entre los cubanos. Nuestro pueblo fue sometido a la injerencia militar soviética y se sembró el odio a muerte a nuestros vecinos estadounidenses.

Pero en aquel primer momento éramos felices. Cuba parecía haber despertado de una pesadilla que, sin embargo, apenas estaba por comenzar. En este enero de 2022, cuando han pasado 63 años, lo recuerdo todo vívidamente, cómo cambiábamos con inocencia las luces de los semáforos: del verde de la esperanza al amarillo de la sospecha al rojo de la represión.

FOTO DE LA SEMANA



Pintada en el muro exterior del Ampy Café, en el municipio de Playa, La Habana.
(14ymedio)

Un enorme cartel rojo pidió "Libertad" durante varias horas en un muro de La Habana

Luz Escobar, La Habana | Diciembre 27, 2021

En enormes letras rojas mayúsculas, sobre el muro exterior del Ampy Café, en el municipio habanero de Playa, aparecieron las palabras "Libertad", "no + dictadura", "patria y vida". La pintada aguantó varias horas hasta el mediodía de este lunes en el número 2501 de la Calle 30. Por el tamaño del cartel se sospecha que lo realizaron varias personas.

Los empleados del café, un negocio privado, no quisieron aportar detalles sobre el hecho y se limitaron a decir a *14ymedio* que el cartel fue borrado un poco antes del mediodía. Santo remedio para la pared, que evidenciaba, como tantas otras en la capital, el paso del tiempo y el descuido, aunque por tratarse de una paladar particular, estaba en mejor estado que la mayoría de las fachadas.

Ahora, en lugar de un beige lleno de manchas de humedad, el muro luce un rosa salmón, aún oloroso a pintura fresca.

Un carretillero de la zona contó a *14ymedio* que el cartel no estuvo ahí "ni tres horas". "Eso lo vi como a las nueve de la mañana, di una vuelta con la carretilla y ya cuando pasé al mediodía estaba pintado", agregó.

Las pintadas en muros y fachadas han sido una práctica frecuente a través de la cual se expresa la inconformidad social. En los años del Período Especial, cuando el alumbrado público disminuyó notablemente por la falta de combustible, eran frecuentes los carteles –pintados en la madrugada– con frases al estilo de "Abajo Fidel".

"Eso lo vi como a las nueve de la mañana, di una vuelta con la carretilla y ya cuando pasé al mediodía estaba pintado"

Con ironía, los vecinos en las cercanías de donde detectan uno de estos grafitis terminan comentando que cuando se quiere llamar rápido a la policía por un robo o un asalto es mejor comunicar con el número de denuncias y asegurar que alguien ha puesto un "cartel contrarrevolucionario" en cierta dirección. La celeridad con que aparecen las patrullas les da la razón.

Tras la muerte de Fidel Castro, estas pintadas pasaron a denostar a su hermano Raúl, pero han sido contra Miguel Díaz-Canel las que han tenido una mayor variedad de frases e insultos. También han incorporado símbolos, códigos QR y dibujos para acortar las frases o camuflarse ante la mirada de la policía.

Cartelera Cultural

QUÉ	DÓNDE	CUÁNDO
<p>ANTONIA EIRIZ: EL DESGARRAMIENTO DE LA SINCERIDAD</p> <p>LA EXPOSICIÓN ESTÁ COMPUESTA POR ÓLEOS, LITOGRAFÍAS, CARTULINAS Y COLLAGES DE ESTA RECONOCIDA PINTORA CUBANA .</p>	<p>LA HABANA</p> <p>MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES, EDIFICIO ARTE CUBANO, CALLE TROCADERO ENTRE ZULUETA Y MONSERRATE, HABANA VIEJA</p> <p>TELF: +53 7 8639484 EXT: 108 109</p>	<p>INICIO: JUE 23/DIC - 17:00 PM</p> <p>FIN: DOM 23/ENE - 17:30 PM</p>
<p>OBSESSION</p> <p>LA EXPOSICIÓN DE ARTES VISUALES RINDE HOMENAJE AL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MANIFESTACIÓN DE ARTISTAS FRENTE AL MINISTERIO DE CULTURA Y ESTÁ INTEGRADA EN SU MAYORÍA POR PIEZAS DE CREADORES DEL 27N Y EL MOVIMIENTO SAN ISIDRO.</p>	<p>VIENA</p> <p>ENTRE BURGGASSE 24/4 1070 VIENNA, AUSTRIA</p> <p>ENTREVIENNA@GMAIL.COM / +31 6 3012 1777</p>	<p>INICIO: SÁB 27/NOV - 10:00 AM</p> <p>FIN: JUE 27/ENE - 17:59 PM</p>
<p>EXPOSICIÓN DE TANIA BRUGUERA 'LET TRUTH BE, THOUGH THE WORLD PERISH'</p> <p>LA EXPOSICIÓN EN EL PAC, A CARGO DEL CURADO DIEGO SILEO, PRESENTA UNA SELECCIÓN DE LAS PIEZAS MÁS SIGNIFICATIVAS DE LA ARTISTA.</p>	<p>MILÁN</p> <p>VIA PALESTRO, 14, 20121 MILANO MI, ITALIA</p> <p>TELÉFONO: +39028844 6359</p>	<p>INICIO: SÁB 27/NOV - 10:00 AM</p> <p>FIN: DOM 13/FEB - 15:00 PM</p>
<p>COLOGRAFÍAS, MUESTRA RETROSPECTIVA DE BELKIS AYÓN</p> <p>UNA APROXIMACIÓN A LA OBRA DE LA ARTISTA DESDE SUS PRIMERAS INVESTIGACIONES PLÁSTICAS HASTA LAS PIEZAS DE GRAN FORMATO.</p>	<p>MADRID</p> <p>MUSEO REINA SOFÍA, EDIFICIO SABATINI: CALLE SANTA ISABEL, 52, 28012, MADRID</p> <p>TELÉFONO: +34917741000</p>	<p>INICIO: MIÉ 17/NOV - 08:00 AM</p> <p>FIN: LUN 18/ABR - 17:00 PM</p>

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
AJÍ PIMIENTO	MERCADO DE LAS CALLES 19 Y B EN EL VEDADO	LIBRA	50 CUP
CEBOLLA	MERCADO DE LAS CALLES 19 Y B EN EL VEDADO	LIBRA	50 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO DE LAS CALLES 19 Y B EN EL VEDADO	LIBRA	200 CUP
ZANAHORIA	MERCADO DE LAS CALLES 19 Y B EN EL VEDADO	LIBRA	50 CUP
PEPINO	MERCADO DE LAS CALLES 19 Y B EN EL VEDADO	LIBRA	25 CUP
ACELGA	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	20 CUP
CALABAZA	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	8 CUP
JENGIBRE	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	10 CUP
CEBOLLA	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	5 CUP
FRUTABOMBA	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	4 CUP
FRIJOL COLORADO	MERCADO DEL EJT EN LA HABANA, CALLE 17, VEDADO	LIBRA	75 CUP

Precios del mercado

QUÉ	DÓNDE	UNIDAD	PRECIO
HARINA DE MAÍZ	MERCADO LA PLAZA BOULEVARD EN SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	25 CUP
PIÑA	MERCADO LA PLAZA BOULEVARD EN SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	35 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO LA PLAZA BOULEVARD EN SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	160 CUP
TOMATE	MERCADO LA PLAZA BOULEVARD EN SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	35 CUP
CALABAZA	MERCADO LA PLAZA BOULEVARD EN SANCTI SPÍRITUS	LIBRA	6 CUP
CARNE DE CERDO CON HUESO	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	200 CUP
COCO	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	15 CUP
CALABAZA	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	10 CUP
LECHUGA	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	10 CUP
COL	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	65 CUP
PIÑA	MERCADO AGROPECUARIO LA PLAZA DE CIENFUEGOS	LIBRA	25 CUP